

AL SERVICIO DE ÉL

Heidi Vivas



shutterstock.com • 1166882995

Capítulo 1

Al servicio de él

Capítulo 1

Volvía de la facultad. Le vio caído en el callejón, entonces se acercó a él, era un joven musculoso, le llamó la atención que estuviese como desmayado en el lugar. Unos metros más adelante había una camioneta estacionada.

Trató de sentarle y apoyar su cabeza sobre su hombro cuando un de las manos del joven le sujetó muy fuerte de su débil cuello y sintió que todo giraba a su alrededor.

Al volver en sí estaba en una habitación atada con sus piernas separadas y atadas una a cada uno de los extremos de la cama. Los brazos de igual modo.

Ella estaba amordazada.

_Mi querida estás muy rica, ya estuve mirando todo tu cuerpo.

Esta noche te haré mía y de ahí en más haré mi negocio contigo.

Se tomó su miembro y se lo mostró, era de increíble grosor y bastante más largo de lo común.

_Soy algo inusual. Sólo en el prostíbulo me soportan. Pero me harté de pagar por sexo.

Hace días que te observo. Eres muy bella. Tienes buen cuerpo, unos pechos soberbios y no usas sostén, me encanta cuando corres el colectivo y ellos saltan dentro de tu blusa. Además vives sola en la pensión. Nadie te va a buscar. Probaré contigo y luego elegiré otra buena guacha como vos cuando estés demasiado usada. Tu culo parado también me gusta. Pero ese lo guardaremos para algún trío._ Lanzó un carcajada.

Ahora probaremos nosotros. He comprado buenas prendas para que vuelvas locos a los pendejos. Sí nena te voy a hacer coger y me pagarán buena guita. Así no laburaré más. Y cuando quiera otra puta iré a buscar por tu facultad.

No era feo, hasta se puede decir que era atractivo. Medía casi un metro noventa. Cuerpo atlético. Muy limpio.

Le abrió la blusa y sus pechos robustos y duros quedaron al descubierto los apretó haciéndole doler._ Estás muy buena para ser por unos días mi

puta. Qué ricas tetas tienes. Les mordió y chupó con saña haciéndole gemir de dolor.
Te quiero gozar así de a poco.

_ Quieres mear_ Ahora lo vas a hacer.

Trajo una chata y le sacó sus pantalones vaqueros_ Buenas gambas tienes y con suerte eres virgencita mi linda futura puta_ Me vengo de sólo pensarlo ay se me para de saber que voy a verte mear en la chata_ Los ojos de la muchacha se abrían desmesuradamente al ver ese falo tan grueso y enorme._ Mira como me ponés yegua_ Le sacó la bombacha y acomodó la chata debajo de su clítoris: _Qué buen culo me voy a comer cuando llegue el momento.- Sí nena soy muy degenerado._ Pero no me gustan los tipos._Sí las minas fuertes así como vos_ Le acarició los rubios cabellos y ella orinó y le vio a él con ese pedazo de falo erecto al máximo. Tomó un jarro y eyaculó en él por verle orinar se vino el muy sádico.

Quieres beber mi semen Si te lo tomas sin derramar una gota te salvas_ Si emites un solo ruido te corto la garganta. _Tenía una sevillana en su mano derecha. _Vamos mi amor toma mi leche, ya aprenderás a mamarla en su momento.

Le puso un embudo a un costado de sus labios y vertió aquel jarro despacio y ella asustada lo tragó de a poco, hacía arcadas y él le acercaba el afilado instrumento y la muchacha horrorizada seguía tragando aquel líquido viscoso y horrendo.

Muy bien muchacha. Te la tomaste toda.

Veamos esa conchita_ Metió sus dedos _ Eres una virgencita qué suerte tengo.

Te voy a coger bien cogida yegua. Creo que por mucho tiempo serás solo mía.

Y aún embarazada seguiré cogiéndote. Sí que bueno embarazarte, las embarazadas tienen el sexo bastante enjuto siempre.

Se desnudó y ella le vio su inmenso pene y le caían las lágrimas. Perder su virginidad así que Dios le enviase la muerte en ese mismo instante. Pensar que su novio solo le acariciaba los senos y nunca había querido hacerlo con él y eso que le amaba. No usaba sostén para agradarle más a su joven enamorado y ahora ya no sería más de él, nadie más le querría.

Y si ese hombre le embarazaba y seguía abusando de ella, día tras día. Así moriría. Porque se dejó engañar.

Le acomodó mejor en la cama y le sacó toda la ropa dejándola totalmente desnuda. Le miró detenidamente con ese miembro que se caía hacia a un costado por ser tan largo y su grosor era tremendo. Se subió sobre ella y le mordisqueó los senos y apretó los senos haciéndole doler y gemir de dolor al presionar tanto sus pezones. Metió sus dedos en su clítoris y se largó a reír : _Dos dedos no entran mi virgencita, Cómo te voy a gozar.

A verlo así sanito y bonito: _Le observó con una lupa. Rosa, precioso y es un pimpollito que me voy a comer. Rico, sabroso, hermoso. _De virgen a puta en un segundo.

Al servicio de él

Capítulo 2

Despertó en el umbral de su pensión. Estaba con sus vaqueros su blusa sin sostén, sus libros en su cartera. Era oscuro. Entró sintiendo que sus piernas se le doblaban y al llegar a su lecho. Se desmayó en él.

La tensión había sido tanta que mientras estaba en ese sueño casi letal se le confundían las imágenes. En lugar de su raptor veía a su novio exigiéndole sexo. Mirándole su intimidad con esa lupa. Se miró su cuerpo y no tenía marca alguna.

En ese sobresalto en que durmió y despertó mirándose toda ella mientras se bañaba y restregaba la piel hasta dejársela colorada volvió a colapsar y se cayó en la ducha golpeándose muy fuerte la cabeza. Quedó ahí tirada con la tibia ducha cayendo sobre su cuerpo desnudo.

A duras penas logró levantarse. Y aferrándose a todo lo que encontraba se pudo parar. Se envolvió en una toalla gigante y así volvió a su cama y lloró agradeciendo a Dios por no haber sido violentada por aquel ser tan extraño y sádico. Recordó el asqueroso sabor de ese semen que él le obligó a beber. Volvió al lavabo e hizo sangrar sus encías por tanto que se las cepilló. Hizo gárgaras con bicarbonato porque recordó que eso ayuda a matar las bacterias. ¿Si el hombre tenía sida y se lo contagiaba? Por estúpida le había sucedido eso. Por compadecerse del desvalido.

Se volvió a mirar con un espejo su vulva y en verdad estaba impecable.

Ese día no saldría ni con Toño ,su novio, que le insistía en dejársela poner un poquito entre las piernas y ella le decía que no, y que no.

Y si ese hombre estaba esperándola y le volvía a raptar.

¿Porqué le había sometido de ese modo si ella era alguien incapaz de molestar a nadie?

Hasta dónde había llegado manoseando sus carnes.

¿Qué pretendería de ella?

No podía denunciarle porque si le contaba a la policía que no le había violado pensarían que ella estaba en tratamiento psiquiátrico o algo por el estilo.

Le dolía todo el cuerpo por lo mucho que había forcejeado en aquella cama. Los ojos le devolvían la imagen de aquel descomunal falo. Taladraban su cerebro las palabras últimas que recordaba: _ De virgen a puta en un segundo.

En verdad toda mujer que tenía relaciones pasaba por ambas facetas así en un chasquido.

No saldría más con Toño, era un sádico también porque le torturaba con la dichosa "prueba de amor".

Ella tenía que olvidarse para siempre de salir con ningún hombre. No quería vivir el acto sexual y sufrir la ruptura de su bella flor.

Únicamente si se enamoraba perdida de alguien se lo entregaría pero sólo en la noche de bodas.

¿Cómo haría para que aquél ser no le volviera a molestar jamás?

Ah, y desde ahora en adelante usaría siempre sostén, así no provocaría a nadie. Virgen siempre. Puta jamás.

Al servicio de él

Capítulo 3

Se colocó una gorra negra y salió a la calle. Todo hombre que se acercaba le parecía su raptor. Miraba con desconfianza a su alrededor. Tal era el terrible pavor que sentía a volver a vivir la espantosa situación de noche atrás. Un joven le preguntó una dirección y ella se alejó enseguida diciendo no saber. Hasta el guardia de seguridad del banco se le parecía. Llegó a su parada y ya llegaba su transporte. Al tomar asiento lamentó no encontrar ninguno individual. Por suerte se sentó una muchacha junto a

ella.

Descendió. Hizo dos cuadrados y entró a la facultad. Caminó hacia el aula en que daban su clase. Alguien le tomó de su brazo. Sintió que se desmayaba del pánico. _Hola, mi vida. No me llamaste anoche. ¿Qué pasa contigo, linda?.

Era Toño.

Él le besó en sus labios. Estaba agitado y muy buen mozo como siempre lo era.

_Responde, bonita. Soy tu novio. Parece que vieras a un fantasma.

_Tengo clase, Toño. Te llamo luego.

Salió corriendo, con lágrimas en sus ojos. Debía dejarle y sentía mucho cariño por él.

Vislumbró la posibilidad de decirle que tenía alguien que le acosaba para ver que le decía. Pero enseguida lo descartó eso le acarrearía que él se insinuase más aún.

Al entrar al aula buscó el asiento cerca del profesor, quien le sonrió al saludarle. Ese hombre se parecía demasiado a su captor. Era musculoso, tenía cabello abundante, recogido hacia atrás. Misma estatura. No, era imposible. Alucinaba. Trató de seguir la clase. Su tono de voz se le hacía familiar.

Alguien le pasó la hoja de asistencia y también se sobresaltó. Era un rubio musculoso y sonriente. ¿Era él?

Salió del aula corriendo y se refugió en el baño.

Alguien golpeó su puerta y le deslizó un papel por debajo. _¿Estás lista para servirme?

_Decía el papel. _Comenzó a temblar. Las lágrimas rodaban por su rostro. Le estaba controlando.

Se durmió sentada en la tabla de ese inodoro. Salió despacio y corrió en busca de la salida.

Fuertes manos le tomaron.

Era Toño.

Acompáñame a casa Le suplicó.

_Si mi amor. Encantado.¿ Nos haremos un rapidito, quieres?

Ella se detuvo y lo empujó disgustada. Seguía llorando despacio.

_Nena, sabes que siempre embromo, pero conozco tu respuesta de siempre.

_Hoy no embromes con eso... Ni nunca más si quieres seguir junto a mí.

Quiso abrazarle y ella lo esquivó.

_¡Qué arisca, estás preciosa!

_Toño no estoy para ningún arrumaco. Camina junto a mí y nada más.

El muchacho realmente le quería. Era alto, bien parecido. Muy enamorado estaba de ella.

_Ya llegamos. En la tarde nos vemos, Toño. Gracias por acompañarme. Sin darle un beso entró subiendo los escalones de a dos.

Al entrar a su apartamento no vio el papel en el piso.

Entró al baño, se sacó aquella gorra espantosa que parecía no dejar salir sus ideas. Se sentía acalorada y sudorosa. Se quedó en corpiño y ropa interior. Volvió a la salita y se arrojó frente a su escritorio estudiantil. Una hermosa foto de ella y su novio estaba como fondo de pantalla en el computador. Se tomó la cara con ambas manos y trató de pensar. Él le veía, le observaba.

¿Cómo y por qué le había liberado?

Descubrió el papel en el piso.

Temblando lo abrió: _Hoy nos volveremos a ver y te haré mía.

Lo rompió en mil pedazos y lo arrojó en su inodoro. Tiró la cadena y se largó a llorar a gritos tirada en su cama.

Golpearon a su puerta.

_¿Quién es? Dijo levantándose de su lecho: _Nélida, tu casera. ¿Te pasa algo, nena?

_Nada, Nélida. Quédese tranquila.

_Si tienes algún problema, avísame.

_Gracias.

A nadie le podía contar esa espeluznante historia.

Listo. Hoy saldría con Toño y vería cómo contarle lo que le estaba sucediendo. Disfrazaría algo los hechos para que el muchacho no creyera que realmente ella una mujer de mala vida.

Se bañó y se cambió. Hasta puso color sobre sus bellos labios carnosos.

Comió una manzana.

Sonó su celular. Apareció una foto de Toño. Y un mensaje._ Vienes ya afuera o él muere.

Se quedó tiesa.

_Volvió a sonar su celular.

¿Nena, qué sucede? Era Toño.

Nueva llamada: Me puedes responder mi futura putita. Te conviene.

_Aquí estoy. ¿Qué quieres?

_Hacerte mía hoy frente a este papanatas llorón que tienes por novio.

_Ya debes bajar o le mando a matar en cinco minutos.

_¡NO! Te lo imploro. Ya voy contigo.

Puso un frasco de pastillas para dormir en su cartera. Salió.

Al bajar vio la camioneta blanca frente a la puerta de la pensión. Se abrió la puerta invitándole a subir. Presa del pánico entró.

_Hola mi futura putita.

_Era él. Siniestro, encapuchado, apenas distinguía su rostro.

Arrancó a toda velocidad. Le entregó una tela negra con elástico.

Te la pones y cubres bien tus ojos. Me daré cuenta si no lo haces bien.

Ella lo hizo. La vida de Toño estaba en riesgo.

La oscuridad total le envolvió.

Notó que el auto iba a gran velocidad. Él reía a carcajadas. Gozando de sus perversos pensamientos.

_Estás muy linda Guacha. Lamento que tu novio se defraude al ver que no te va a desflorar él sino yo con mi gran pija. Lamento que no me gusten los tipos, él tiene un buen culo también. Quizás se lo venda a mis clientes más adelante. Te dije que soy demasiado perverso. Además me gusta mirar también. Te imaginas que lo tomen dos negros bien vigorosos y lo destrocen a tu noviecito. Está bueno. Eso me resulta atractivo. Ponte esto. Le colocó esposas y se las cerró con su mano libre.

Al servicio de él

Capítulo 4

Ella caminaba con desconfianza cuando entraron a aquel lugar. El olor era agradable. Él le tomó en brazos y le arrojó sobre algo que parecía ser una gran cama. Se oían voces y risas alrededor.

Bueno gente lo que van a presenciar hoy es único. Pero hay para todos los gustos. Tenemos un sabroso culo por desflorar. Yo me haré cargo de esta mariposa a la que le dejaré sin alas. _Oíste Toño. _Ella creyó oír la voz ahogada de su novio. Cuando termine con ella se las daré primero a uds. a los que les gusta sodomizar. Podrán tener a los dos o lo que quede de estos cuerpos que ahora están más que sabrosos.

Me la llevo Toñito. Nos daremos una ducha juntos cuando vuelvo verás sus hermosas piernas cubiertas de sangre por cómo pienso violarle con mi gran tridente. ¿Sabes que ya bebió mi leche hasta la última gota! Diviértanse chicos, manoseen a ese hasta ahora gran macho. Disfruta Toño que yo me comeré a tu mujercita.

Le dio unas fuertes nalgadas. Ella oía las risas y murmullos en derredor. Temblaba y le rogó: Hazme de todo a mí pero no a él. Es un muy buen hombre. Arruíname a mí, déjalo a él. Recuerda mi amor, mi corazón es tuyo por siempre.

_Una carcajada estridente y bestial surgió de la garganta de su captor.

Sí, tendrás su corazón pero jamás esa flor que aún posee entre sus piernas y que a ti te negó ¿verdad? Cuando la vuelvas a ver esta mujer

virgen será mi puta, y luego la de ellos y por último si lo deseas te podrás echar un buen polvo en su culo antes de que yo se lo haga con el mío, debes ser pequeñín muchacho y me vendrá bien para abrir lo único virgen que quedará de tu adorada novia.

¿Cuándo iba a ser tuya? En vuestra soñada noche de bodas ¡Gocen con él guarros! Pobre tonto desperdiciado.

Le empezó a desvestir hasta dejarle totalmente desnuda. Le recorrió el cuerpo con sus suaves manos y ella lloraba y temblaba. ¿La quieres Toño? ¿Ahora lo harías con él? Piensa que es tu noche de bodas. Les declaro marido y mujer. Revuélquense un rato juntos, desnuden a ese bonito hombre muchachos. No le quites la venda de sus ojos porque la desuello telo aviso pendejo calentón. Tócala pero no le penetres porque te castro. Ella se brinda a ti. Gózala aún virgen. Arrojen a ese pedazo de machote en la cama.

Toño cayó en la cama cuan trozo de carne en matadero. Ella olió su perfume y se recostó en él. _Perdona mi amor, es un ser despiadado, disfruta con esto. Hazme lo que desees. Yo soy sólo tuya. Él no podía hablar habían sellado sus labios con pegamento muy fuerte. Ella pudo tomar su pene que estaba erecto y se notaba bastante grande. _¿Quieres que te la chupe?_ Introdúcela en mi boca tú mismo. Quiero brindarte algo de mí antes de perder todo a manos de éste impío. Acarició el rostro amado y lo besó con gran pasión. Acaricia mis pechos tan queridos por ti. Me los perfumé para encontrarme contigo como habíamos quedado. Sintió las caricias del amado y sollozó._ ¡No le vayas a hacer daño porque le amo mucho!_ Perdona mi amor por no haberme entregado a ti antes que me encontrara esta bestia despiadada.

_La carcajada volvió a escucharse. _Dale tu insulso pene para que te lo mame_ ¡Hazlo o la mato ya mismo! _Ah, qué hermosa escena de amor. ¡Retírenlo! Ven muchacha yo también estoy que muero por estar contigo, le tomó por los largos cabellos y le hizo salir de la cama y le refregó su cuerpo con aquél tremendo sable por sus carnes.¿ Me la vas a mamar a mi?

Le sumergió en una inmensa bañera y él se metió en ella. _¿Te gusta bañarte junto a tu nueva pareja? _Agarra mi falo siéntelo. _Ella manoteó entre las aguas estaba muy torpe por estar con sus manos encadenadas y no ver nada. Dos veces casi se ahoga y él le cazó de ambos brazos y le sacó lamiendo su rostro y besando su boca con ardiente pasión. Mordisqueó aquellos carnosos labios.

Su angustia y desesperación le estaban llevando a quedar extenuada. De repente perdió el conocimiento.

Al servicio de él

Capítulo 5

Una muy asustada mujer le encontró en la alfombra de la pensión. Estaba sin fuerzas envuelta en harapientas ropas. _Recién llego aquí dijo la muchacha de unos veinticinco años. Vi cuando te dejaron aquí adentro. _¿Estás bien? ¿Quieres que llame a alguien?

Se paró con alguna dificultad y desapareció subiendo a su habitación.

Al despojarse de aquellos harapos comprobó que aún no le habían violado. _ Recordó toda la espantosa situación y pensó en Toño.

Alarmada llamó a su celular. Le enviaba a la casilla de correos.

Ojalá alguien les ayude a salir de semejante infierno. Por lo visto a ella alguien le había rescatado.

Tiró la ropa en el tacho de la basura y desnuda se metió bajo la ducha. Restregó su piel con la esponja vegetal. Recordó los tibios y asquerosos besos de aquel monstruo.

_¡Qué habría hecho con Toño!

Terminó de bañarse dejando su piel enrojecido de tanto que se la fregó. Luego usó alcohol en gel para pasarse por todo el cuerpo.

Recordaba la buena actitud de Toño al no dejar que ella tocara con sus labios más tiempo su pene.

Sonó el teléfono._ ¿Dónde estás mujerzuela? Ya verás cuando de contigo. Muerto está tu salvador.

Había cortado¿ quién sería el que le había salvado de tamaño desmadre?_ Le estaría agradecida de por vida si llegaba a conocerle.

Se acostó y vivió las más horrendas pesadillas. Rostros y manos querían desgarrar sus partes íntimas y ella se debatía entre esa muchedumbre informe sin lograr escapar. Le veía a su novio siendo violado por un hombre muy corpulento. _Despertó jadeante y asustada.

Se levantó lavó su rostro. Lucía ojerosa y desencajada. Bebió un vaso de agua y decidió vestirse. Iba a salir cuando alguien llamó a su puerta. Se asomó y encontró a la muchacha que le había encontrado tirada en el piso de la antigua sala de la pensión.

_¿Estás bien, querida?

_Más mal que bien. Pero es mi estado normal de un tiempo a esta parte.
¿Precisas algo?

_No, sólo quería saber cómo estabas. ¿Quieres un café? Traigo mi termo y te sirvo. He comprado churros.

Ella aceptó. No podía seguir desconfiando de todos en esta trampa mortal en la que estaba.

Se sentía tan desorientada y perdida que ya le daba lo mismo que le violaran, mataran o persiguieran.

Dejó abierta su puerta y entró su nueva compañera y vecina. Vivía justo en el departamento de arriba.

Gozó aquel café y los churros. Hacía días que no comía como era debido. Sus ojeras le daban a su rostro algo de misteriosa belleza.

Observó a la joven. Le preguntó: _Viste al hombre o los hombres que me trajeron.

_Tenía barba incipiente. Alto, de cabello oscuro. Delgado. Te dejó con mucho cuidado. Se marchó en una furgoneta blanca. Él no me vio a mí. Me pareció muy extraña la situación, preferí observar escondida a presentarme.

Ella abrió su computador y la mujer le dijo: _Él te trajo._ Señalando a Toño.

Le dio un beso y le abrazó.

_Me devuelves la esperanza, querida desconocida.

Muriel se presentó la chica.

Usó su celular y volvió a llamar a su novio._ No obtuvo respuesta.

Imaginó que había escapado y se escondió de aquel demonio robando su auto.

Se cambió rápido y cerrando su departamento se despidió de Muriel.

Al servicio de él

Capítulo 6

Se vistió muy llamativa comprando unos ajustados vaqueros en una casa importante. Y se sentó en un banco próximo a la pensión.

La camioneta blanca se detuvo y paró frente a ella abriendo la puerta para que entre. Y ahí le vio más buen mozo que nunca. Tenía sus labios ampollados por el poxipol.

Ella se arrojó en sus brazos. _¿Cómo escapaste?

_ Empezaron a jugar conmigo aquellos mal habidos y yo me pude agenciar de una sevillana que le saqué a ese tipo que estaba ensañado contigo. Tajeé a varios. Cuando te encontré con él fui por detrás y le corté la garganta. Quedó sumergido dentro de la pileta en que estaba contigo. Pienso que le he matado. Te cargué desnuda y me agencié de ropas que encontré en un rincón para cubrir tu desnudez. Tú estabas desmayada. Pensé que te había matado en un primer momento. Al escucharte respirar te llevé a tu pensión. Deseaba dejarte en un lugar seguro.

Ambos se abrazaron y ella recuperando la calma dijo: Esta noche hazme tuya. Lo deseo.

Mira hermosa. No puedo después de lo que vivimos a manos de ese degenerado.

Ella le quedó mirando. _No fui tocada por él. Jamás me hizo el amor. Te deseo Toño, no me desprecies. Yo no te amo y ansío ser tuya.

_Cuando nos casemos serás mía. Espero no me engañes, trapos viejos no deseo.

_¡Qué me dices ingrato! A los gritos me ofrecí a semejante hombre para que nada te suceda.

_Esperaremos amor. En un mes he de desposarte pero te aviso si él te violó debes confesármelo.

_¿Cómo dudas de mi? ¿Quieres verme estoy intacta?

_Bueno, querida. No serás la primera ni la última a quien usan y se mandan la parte de ser virgencitas. Yo de momento no pienso tocarte más que en tus labios.

_No deseas mis pechos. Soy tuya Toñito._E hizo amague de abrir su blusa y él se la cerró.

Le dejó en su pensión y partió en su camioneta blanca.

Mientras andaba se sonrió y limpió los rastros de engrudo de sus labios.

Muy feliz de tener a una ansiosa y lujuriosa novia de la cual él sí estaba seguro que nadie había tocado jamás.

Fin

Al servicio de él

Parte 2

Capítulo 1

Toño había armado muy bien aquella boda. Su futura mujer llegaba a un momento en el cual iba a dar un brinco al vacío espectacular. Ni idea tenía de con quien se estaba casando. Ella estaba fascinada con los besos que él le daba y cada uno de sus encuentros concluía siempre en varios besos espectaculares pero ninguna caricia insinuante. Jamás volvió él a introducir sus manos en su blusa para gozar de sus pechos. Había postergado toda su lujuria para el momento después de su boda. Ella iba a conocer a su verdadero esposo en esa noche que tanto idealizaba. O le amaría al descubrir la terrible verdad o sufriría las penosas consecuencias.

Vivirían en la casa de él. Era dueño de una tremenda mansión. Llena de cosas ideales para excitar la imaginación del más sádico de los amantes. Le amaba a su modo. A él le encantaba el sexo violento e intenso. Por ello le había llevado por los intrincados caminos del miedo y la desesperación para primero ver si realmente ella le sería fiel y otra para comprobar hasta cuanto ella sacrificaría por su amor. Aquella noche en que ella pensó que a él le violentarían le hizo descubrir que el amor de su novia era sin parámetros. Era capaz de dar su vida porque a él no le sucediese nada. Le conmovió y hasta estuvo muy tentado de hacerla suya en aquella ocasión. Pero ahora iba a ver cuán buena amante podría llegar a ser una vez que descubriese quién había sido su raptor.

Tampoco nunca le había dicho que era un importante hacendado. Que su fortuna era inmensa y que ella podría vivir a lo grande de ahora en más.

No era un ser malvado, pero sí muy lujurioso y de llegar a los extremos

para alcanzar el goce.

Le amaba mucho. Pero...

Tras la ceremonia hubo una gran fiesta en un magnífico hotel. Él invitó a sus padres y hermanos. Todos ellos le temían por su vida licenciosa y entregada a los más bajos instintos. Les llamó la atención lo pueril de su esposa. Inclusive hicieron apuestas sobre cuánto le llegaría a soportar. Sólo su madre le habló a la muchacha dos días antes de la boda, tras el civil y le entregó un neceser conteniendo hierbas que le ayudarían a no sufrir tanto tras el coito. Violeta, ese es el nombre de nuestra sufrida novia, escuchó sus consejos sin imaginar un ápice de lo que viviría de ahora en más en la cama con aquel terrible esposo. Para tener un referente sigamos a su nueva amiga íntima Muriel. La noche en que reveló quien le había dejado en la alfombra de aquella pensión. Toño le aguardó cuando volvía de su trabajo y le violó brutalmente. Sin dejarse reconocer. Dos días le tuvo encerrada en su mansión y le hizo objeto de tremendas atrocidades sexuales. Y por último se la entregó a tres amigos drogadictos para que se divirtiesen con ella en esas noches de total descontrol. Así pagó Muriel el señalar que él había sido quien trajo a Violeta a la casa.

Durante la fiesta el comportamiento de Toño fue magnífico. Ni llegó a beber demasiado. Cuando partieron en la lujosa limusina y él le mostró donde vivirían ella pensó que le estaba jugando una broma. _Ya puedes ir pensando en arrojar todos tus vestiduchos a la basura. Le dijo mientras subía con ella en brazos a su alcoba nupcial. Al abrir de un puntapié la puerta ella escuchó los gritos aquellos en que prometía hacer lo que fuera por su amado... Ella escuchó desconcertada mientras él le arrancaba su vestido de novia a tirones y le arrojaba sobre el lecho matrimonial. Él se desnudó ante los ojos azorados de ella que vio aquel tremendo falo y se desesperó. No podría resistir esa penetración. Se despojó de los jirones que aún envolvían su frágil pero bien dotado cuerpo y quedó en corpiño y tanga de fino encaje. Le miró y le preguntó: _¿Por qué? El se acercó le mordisqueó sus pechos y le arrancó el sostén luego apretó sus firmes pechos y le llevó contra una pared y le hizo volverse de espaldas arrancando con violencia su tanga. Luego metió sus dedos y buscó su clítoris. _De virgen a puta y le introdujo de un golpe que dio con sus pechos contra la pared. Te estoy rompiendo tu pimpollo. Ya eres mi objeto del deseo, mi esposa, mi puta, mi golfa, mi sometida, mi sumisa y de aquí en más si yo quiero que cojas todo el día todo el día serás mía. No ha entrado ni la mitad, alza esa pierna le pellizcó la nalga derecha clavándole sus pulidas uñas. Grita si deseas, no te contengas. Sé que te duele. A Muriel le dolió también el día que me la violé por ser tan estúpida y contarte que yo te había traído a la pensión. ¿Te duele? Mira la sangre correr por tus perfectas piernas. Mírate en este espejo como te estoy desflorando virgencita. No Toño, No Toño, te acuerdas? Por cada vez que me lo negaste junté locura tal que por eso te hice pasar ese calvario. Y después me lo pediste y te hice morir de deseos hasta hoy. ¿Valió la

pena? _

_¡Sí !_dijo ella en un alarido _ ¡porque te amo!

¿Quieres hacerme daño? ¡Hazlo! Soy tu mujer más todo eso que dijiste.

Las piernas le temblaban por lo desgarrada que se sentía en carne y alma.

Él le tomó entre sus brazos y le curvó sobre la cama sin dejar de empujar. Toda adentro puta querida! La más anhelada y esperada. Me sientes chocar dentro de tu matriz. Y tendrás tantos hijos como puedas darme. Te gusta, te gusta! De nuevo el alarido: ¡Sí!_ Lloraba y reía mientras tuvo aquel primer y terrible orgasmo. La sangre bañaba su pies y él le levantó sobre su fuerte tridente y le llevó a la bañera. _¡Desángrate allí y no en mi cama!_ Le dió vuelta y le puso de rodillas en el baño. Agárrate de la bañera, sintió que le partía su pelvis y ahí le sintió totalmente adentro y se arrodillo junto a ella besando su cuello para darle luego un tremendo chupón en su costado derecho y luego siguió succionando sus tetas. La leche de mis hijos me la voy a beber yo porque me encanta la leche que sale de las tetas. Ella le miró desafiante._ ¡Jamás harás eso!_ Yo mandaré sobre ellas al momento de tener hijos. Él levantó su mano para golpearle pero la bajó.

Perdona Soy demasiado violento y autoritario.

Le miró toda ensangrentada y abrió el grifo. Puso sales._¡Introdúcete! Ella se metió. El agua estaba demasiado caliente pero la toleró. Le pidió a él que le alcanzara la mostaza que le había dado su suegra. Él lo hizo.

_Enseguida estaré lista para ti. _Sírreme algo de beber, por favor._ Secó las lágrimas de su rostro_ Así que eres rico.

Más de lo que imaginas. Pero nos quedaremos aquí_ Más adelante si te portas bien te llevaré por el mundo. Yo soy feliz en este lugar.

_¡Cómo te reíste de mi! Éramos solos tú y yo siempre.

_Yo no me río gozo esas historias. Acababa a cada paso contigo. Jamás bebiste mi semen. Te tomaste un yogur descremado natural.

Ella lanzó una carcajada No sé que será más agradable.

Ven y compruébalo. ¿Estás mejor?_ Sí. Él se acercó y le envolvió en una toalla inmensa. Ven a la cama que yo te seco. Le sirvió otra copa de

champán_ ¿Te arrepientes de este matrimonio?

Yo te amo, Toño. Lo único que no entiendo es tu brutalidad._ Voy a transformarte con mis mimos aunque me sometas y me insultes.
Transformarme largó una carcajada_ A mis treinta años no creo que puedas.Déja que te seque y cure tus heridas.

Le secó friccionando con cierta rudeza. Pero fue suave con su clítoris. No te lo destrocé. Abrazó mi gran tronco y lo recibió con gozo como su dueña. Te ví gozar en el espejo. Eres ruda, mi putita.

Al servicio de él

Parte 2

Capítulo 2

La venda de los ojos de Violeta cayó y descubrió en una noche que estaba casada con un hombre inescrupuloso, duro, demasiado rico, dado al amor violento, pero que a su modo le quería. El someter para él era ley. Esa noche se la metió en la boca y casi vomita cuando logró introducirla hasta la garganta. Se acomodó de forma tal que logró hasta lamer sus grandes testículos. Estaban muy fuerte en su virilidad. No cualquier mujer soportaba aquel inmenso falo. Ella se lo succionó despacio y él le acarició sus cabellos de lo conforme que quedó porque se tragó todo su semen sin desperdiciar una gota. Luego le dejó descansar arropándola con cariño. A la mañana siguiente le despertó cogiéndole dormida y con mucho ímpetu. Le levantó las piernas e hizo que penetrara en su totalidad causándole no poco dolor, pero bastante placer. Ya no sabía si acababa por el dolor por placer. Él si gozaba como un rinoceronte. Aullaba de placer. Y sus manos le apretaba sus pechos, y sus mordiscos en las nalgas eran muy fuertes. En verdad esos dos primeros días estaba demolida. La mostaza y otros yuyos con sus correspondientes indicaciones le ayudaban a soportar tamaño marido.

Hoy estaremos todo el día en la cama. Como corresponde a dos recién casados. Te recomiendo que te alimentes bien. Te prefiero maciza y no endeble.

_Despreocúpate pero no soy de engordar. _¿Qué quieres que hagamos?
_

Hazme unos masajes en mis piernas y muslos. Descuida odio a los tipos en la cama. Aquí me tendrás siempre a mí al pie del cañón. Sexo es salud mujer. Masajea que luego te lo haré yo. Verás luego de unos masajes una buena batalla te deja extenuada y ahí yo sigo hasta que me pides por

favor basta.

Ese no será mi caso. Tenlo por seguro. Me agrada sentirme rendida por tener sexo contigo. Me gustas mucho querido. Yo no me voy a cansar de decirte que te amo.

Él le comió la boca ahogándola casi con su lengua entrando en su garganta. Mientras empezó a penetrarle con mucho ímpetu y llamó al sirviente y le dijo algo al oído. Al rato volvió el muchacho trayéndole una bola de manteca. ¡Masajes para Violeta! Gírate , boca abajo, dos almohadas bajo tu vientre y empezamos fue delicioso se aceitó con aceite de almendras y le dedicó toda la atención a la espalda mientras ella sentía su miembro sobre sus nalgas el cual cada vez estaba más duro luego tomó la manteca y le untó su ano . Hasta tres dedos deslizó recorriendo sus paredes y notable ella se excitaba sobremanera. Luego lubricó bien su pene y así sin avisar se lo empujó dentro de su ano y se apoyó fuerte como taladrando. Ella gimió y apretó fuerte las manos clavándolas en las sábanas. El presionaba tanto al estar tan embadurnado el conducto se deslizaba adentro de ella hasta lo más recóndito. Sintió como se venía dentro . Hervía su culo. ¡Puff, le dolía y cómo! Se dejó estar así sobre ella y comenzó a bombear de vuelta. Era insaciable. Ella se dejó hacer desfalleciendo de agotamiento. No sentía sus piernas. Él le seguía apretando sus pechos en forma cruel. Le dolían muchísimo y arremetía de nuevo. Salió sin haber acabado de nuevo. Fue al baño y ella aprovechó para beber un trago de agua. Ella estaba adormecida cuando él volvió a entrar en su vagina así en esa misma posición. Le tomó por los hombros y empujó fuerte haciéndole gemir por el dolor. Le dio vuelta y le montó mirando su rostro. Eres una bella mujer. Le hizo sentarse tomándole por sus espaldas y atrayéndole a él sentados uno abrazado al otro se movió de tal modo que le produjo un brutal orgasmo a ella. Y después él le llenó su interior. Aquí tienes tu hijo nena. Acuérdate._ Ella sonrió. Era joven. Tenía veinticuatro años tan solo. Un año por lo menos quería disfrutar de sólo vivir para servirle.

Ponte una bata algo de ese ajuar que te has armado. Vamos a almorzar. _¡Qué bueno! No habían desayunado por hacer el amor desde temprano. Fue al baño y él detrás de ella.

Haz tranquila, ya te he visto hacerlo mujer. Eso me calienta y si haces lo otro llámame Me encanta. Sabes ahora que ya no eres cerradita por atrás vas a cagar como una diosa. Yo deseo verte hacerlo. Mi Dios luego como te voy a meter esta por ahí porque está bien distendido.

_Comamos porque me vienen ganas de metértela de nuevo. Y le llevó hacia el ventanal del baño y le levantó con su miembro muy fuerte. Además estaba demasiado gruesa y se trababa eso le producía un aguio

dolor. Él se vino jadeando y resoplando.

Le abrazó y llevó alzada. Eso lo agradeció. Porque las piernas le dolían mucho.

Habían armado una bella mesa en el balcón del dormitorio.

Era un hermoso día soleado de primavera. _Ella paseó la vista por esa enorme estancia. No pudo divisar donde terminaba, ni dónde comenzaba. Era fastuosa y todo verde.

Es soja nena buena cosecha. _Ella comió el exquisito cerdo que le habían servido. Muy sabroso. Disfrutó las batatas, que le encantaban. Estaba más que hambrienta famélica.

Bebió agua y él le sirvió vino blanco. _Toma vino Violeta. Mucho. Deseo verte bebida. Ella le miró y le sonrió. _No necesitas darme de beber para sodomizarme.

_Calladita y obedeciendo, mi alma.

_Trajeron un postre helado muy rico con frambuesas y chocolate.

¿Otra porción, mi amor? Le dio más vino y le mordió sus carnosos labios en un apasionado beso.

¿Me acompañas?

_No me tomaré un buen Caballito Blanco con hielo. _¿Quieres uno tú?

Sí dijo_ Total ya estaba bastante mareada e ida.

Él le tomó la mano y se la apretó muy fuerte, haciéndole doler. Ella lo soportó.

¿Porqué no gritaste? Porque pude soportarlo. No soy mariconas.

¿Te gusta el dolor?

No te parece poco todo lo que me hiciste antes.

Es poco dijo él mirándole muy serio_ ya verás.

Al servicio de él

Parte 2

Capítulo 3

Se quedaron todo el día en la cama. Ella estaba muy borracha y se dejaba hacer. En un momento dado el le agarró y le besó con gran frenesí. Le confesó que le amaba. Mientras le decía esto no dejaba de penetrarle un rato por cada lado. No paraba. Hasta que en un momento se adormeció y ella durmió como si nunca en sus vida hubiese descansado. Cuando despertó él le estaba acariciando su busto y besando suavemente. Ahí reconoció a aquel Toño que le buscaba por la facultad y que salía a caminar con ella sin pedir más que no usase sostén.

Le miró y besó con suavidad. Fue al baño y lo hizo desnuda. él le siguió y se sentó a su lado mientras orinaba. Metió sus mano por entre sus piernas y ella se echó hacia atrás al acabar de hacerlo él se sentó a horcajadas y le penetró así. SU piernas las colocó alrededor de la cintura de él y esta vez fue ella que ayudó a que él penetrase muy hondo.

_No hay nada más bello, nena querida. Le estrechó fuerte y llegaron juntos al éxtasis.

Sentiste que morías dijo él_ eso es el climax . Lo logramos juntos. Eres una buena amante para mí. No creo que busque un trío contigo.

Ella calló. Tampoco le interesaba.

_Me dejas levantarme dijo ella.

_Le cargó sobre su espalda como una niña. Te voy a mojar no estoy seca.

_Más te vale. No aceptaría que estuvieses seca en ningún momento. Debes desearme y yo a ti. No tenemos que entumecernos. Además te digo estoy muy feliz, y tú eres el motivo. Gracias Violeta. Eres mi combustión ideal.

Se abrazaron. ¿Quieres comer algo?

Un emparedado de cualquier cosa salada él le miró risueño.

_No de eso no.

_Le llamó por celular a su camarero.

_Jugo de naranja, por favor.

_Está bien para mí también.

_Me estás ablandando. _Ella se levantó y le abrazó _mi niño salvaje y

malo.

_Es más fácil ser malo que bueno. Al menos en mi caso.

Ella le miró y se recostó contra él.

Cúbrete ella se metió bajo las sábanas.

Les traje emparedados de panceta y queso.

Café me tomé el atrevimiento de traerles

_Trae también una jarra inmensa de jugo de naranja frío.

_Ya vuelvo señor. ¿Qué desean cenar?

_Lo conversamos y te avisamos.

Algo suave dijo ella Él le miró pícaro.

Si eso luego. _ Sonrió cómplice.

Cuando vino el muchacho le pidió: _Sorpréndannos.

Es lindo estar contigo le tomó la mano ella.

Ojalá piense eso siempre. Suelo ser demoníaco._ A mi madre le simpatizaste. Notable.

_Qué buen emparedado. _Quiero otro._

_Se van a poner contentos si sigues elogiando lo que cocinan o preparan. Jamás les digo nada.

Es un matrimonio, ¿no?

_No me hagas sociedad con la servidumbre. Tranquila. Te lo ruego.

_Trae otros dos emparedados y un whisky para mí.

Ella le miró y se puso su bata._ Me gustas así calmado.

_Tú obras ese milagro en mi. Me sosiegas.

Les alcanzaron los emparedados y dieron buena cuenta de ellos. Él puso música y ella se recostó sobre su torso desnudo.

_Linda cabellera. No la cortes. Déjala crecer más aún.

_No hay problema, mi amor.

_También he de renovar mi guardarropa. No tienes que moverte. Mañana le diré a Merli que te envíe por internet un muestrario y seleccionas lo que te guste. _De acuerdo.

_¿Podremos salir algún día?

_En un mes puede ser.

_Pero a caminar o montar a caballo.

_Eso me gusta. No me enamores a la paisanada. Soy muy celoso, eso lo sabes y si descubro algo me transformo y hago un descalabro.

Ella le besó. _Sólo te amo a ti.

Al servicio de él

Parte 2

Capítulo 4

Violeta iba descubriendo ese mundo nuevo en el que se había introducido por aceptar como compañero de su vida a aquel gran extraño que era Toño. El joven delicado y simpático, inocentón y de escasos recursos era un sádico apasionado hacendado. Es para pensar muchacha que lees esta historia como pueda dar un giro total tu existencia al momento de decir: sí, acepto.

Vivía pensando en detener los impulsos sádicos de su esposo. En apariencia lo estaba logrando. Nada muy anormal había sucedido, salvo que ya estaba más que utilizado todo su cuerpo, sin omitir orificio alguno. Resignada se ofrecía a él porque lo deseaba. De a poco iba disfrutando de aquellos terribles encuentros sexuales y en los momentos de resuello pensaba en reponer fuerzas y avanzar algo en suavizar aquellos bajos instintos que dominaban a su marido. El temor de lo impredecible no se iba.

Esa mañana despertó siendo besada en sus nalgas. Con tres almohadones bajo su vientre y sus piernas abiertas y esposadas a ambos lados de la cama. _¿Porqué me haces esto?_ Cállate y goza mujer. Sintió como él acuchillaba su vagina con su tremendo falo de una sola estocada. Le vino un sabor amargo en la boca al chocar con el fondo de su intimidad. Fue brutal el dolor y al tener las piernas sujetas la desesperación le hizo venirse inexplicable, pero la naturaleza humana provoca eso si eres

violentada de ese modo. Le sintió hablar con alguien que no pudo ver. Pero estaba montado sobre ella volcado sobre ella y acariciando sus cabellos. Le metió una pastilla pequeña en su boca. _Viaja niña y déjate hacer._ El joven ayudante le dio jugo de naranja que ella sostuvo y sorbió con avidez. Los ojos del joven demostraban compasión por la degradación a la que le veía expuesta por su cruel amo. Él seguía apretando sus nalgas y pasando sus manos por sus pechos . Apretando sus pezones y presionando su pelvis en forma intensa. Le succionaba su cuello haciéndole doler. Mordía los lóbulos de sus orejas, le susurraba en el oído. De pronto se sintió como fuera de su cuerpo. Estaba en el aire. Alcanzó a ver a Muriel secando su rostro transpirado. Y él se le metió en su culo en forma violenta. Le desgarró sus entrañas pero ella volaba y flotaba en ese espacio. Él le bombeaba dentro con gritos y gemidos , luego algo muy duro entró en su vagina y vibró dentro suyo desesperándole. Porque él estaba en su ano y quien le penetraba tan adentro en su vagina. No podía más y se desmayó por esa sensación de goce, frenesí, desesperación. No tuvo noción de lo que sucedió porque murió por segundos, minutos u horas quizás. Al despertar él estaba junto a ella mirándole. Ella estaba acostada sobre su brazo izquierdo. Sin ataduras totalmente desnuda y Muriel le limpiaba su vagina con un paño tibio. Luego le hizo él poner de costado y ella le limpiaba su trasero. Estaba totalmente ida y como en trance. Veía lo que la rodeaba por momentos muy cerca y luego demasiado lejos como si cayese en un tremendo pozo. Lo único que le dijo fue:_ Estoy muriendo, me estás destrozando, mi amor.

_Gozaste mucho nena. Me pedías más y me decías que eras mi puta. Lo repetiste y gritaste mucho cuando acabaste. Tuviste tus magníficos orificios muy ocupados. Mira el tamaño del vibrador que te introduje en tu vagina, es como mi pene, no sabes cómo te excitaste. Eres un ser muy lujurioso, Violeta. Y el éxtasis hizo el resto.

_¿Me drogaste? ¿Y crees que no me estás matando? ¡Tú gozaste! Yo no recuerdo nada. ¡Me violaste sádico!

_Tranquila. Ya rogarás por vivir de nuevo esto. Desayunemos ahora. _Le ayudó a levantarse mientras le cubría con un fino camisón largo. _Muriel ponle una tanga con apósito protector.

_Deja Muriel_me termino de vestir yo_ Y tomó la tanga y se fue al baño. Él le siguió y ella le gritó:_ ¡Fuera!

Trabó la puerta y se dejó caer contra ella por la impotencia, el dolor que sentía en todo su cuerpo era terrible.

Luego a duras penas llegó al inodoro y orinó en un grito: ardor y dolor le

martirizaban su vagina.

Miró el interior del inodoro. Sangre por doquier.

Levantó aquel fino camisón negro y se miró su pelvis. Se higienizó con un duchador manual toda esa parte tan adolorida. Salió del baño y buscó el neceser para ayudarse un poco en su recuperación. Él caminó hacia ella y le indicó: _ ¡Dame privacidad, bestia! ¡Jamás volverás a tomarme así! ¡Antes me mato! ¿Qué eres? ¡Un psicópata! ¿A tú esposa le haces esto? ¡Idiota descerebrado! _ Los gritos de ella se escuchaban con eco en los pasillos.

Mientras se curaba con los productos que le diera su suegra, entró él. Le tomó en sus brazos y sacudiéndole brutalmente le dijo: _ Nunca más me vuelvas a gritar así. Porque yo te destrozo a golpes y luego te hago violar por un grupo de depravados.

_ ¡No me asustas, enfermo!

Al servicio de él

Parte 2

Capítulo 5

Se sentó en la terraza y desayunó muy callada. Perdida en sus pensamientos. Sabía que él le observaba, pero no quería mirar su rostro. Estaba indignada. Muy dolorida. Y ni siquiera había mirado su faz, ni su cuello, ni sus pechos. Todo estaría de seguro con marcas dejadas por su violador.

¡Qué desazón! Su matrimonio era un infierno.

Mordisqueaba su tostada y él le acarició su cara. Ella alzó su rostro hacia ese ser tan malvado y le miró con enojo muy marcado en su rostro.

Luego volvió a su pocillo de café y sorbió un trago. Iba a tomar una medialuna cuando se sintió lanzada contra la barandilla. Casi cae por ella.

_ No puedes mirar así a tu esposo. Pon mirada mansa ya. Te juro que te va a ir peor si me presentas resistencia. Piensa que quizás ya posees en tus entrañas a mi hijo. Cuídate y cuídalo si tienes buenos sentimientos para con él. ¡No me provoques, desgraciada!

Ella se levantó con dificultad. La rabia le dominaba. Estaba pasando al odio en forma muy rápida.

Caminó hacia él bajando la mirada y le besó en su mejilla.

Volvió donde estaba sentada. Siguió bebiendo su café. Ya estaba frío pero no importaba. Sus ojos estaban secos. Su corazón lloraba. Y sí, pensó debo preservar la vida de este ser que quizás ya estoy alimentando. Pasó la mano por su vientre.

Le vio de reojo hablando por teléfono.

Ahora te traen café caliente, mi amor. Le tomó por su barbilla. Luego tendrás una agradable sorpresa. Quiso besarle y ella bajó la cabeza. Después se arrepintió y se arrojó en sus brazos para evitar su ira. Él muy contento le besó muy fogoso. Acariciando sus nalgas a través del camisón.

Ella volvió a la mesa cuando el mucamo llegaba con el café.

Miraba hacia el vacío tratando de armar un plan para resistir a aquel ser tan enigmático.

Rogaba que por esa jornada no tuvieran más sexo. Su cuerpo lo sentía muy endeble. Él estaba recostado en la barandilla donde ella había caído antes.

_Puedes vestirme si lo deseas. Abre el placar tienes algunas ropas nuevas interesantes.

_Deseo bañarme, un baño de inmersión me vendría bien.

Yo lo preparo. Dijo él solícito.

Ella caminó tras su marido y él volvió para tomarle por su talle y abrazarle tierno. Besó sus labios, ambas mejillas y su frente.

Violeta se sentía una muñeca en sus manos. Cada movimiento de él era sensual y lo que menos deseaba en esos momentos era más sexo.

Cuando estuvieron en el lujoso baño el cerró y trabó la puerta. Ella se sentó en el antebañó y observó su demacrado rostro en el espejo. Observó los chupones en su cuello y pechos. Sintió pena de sí misma. No pudo evitar el llanto. Trató de ahogarlo para que él no se diera cuenta.

Secó sus lágrimas con sus manos y le vio a través del cristal avanzar desnudo hacia ella. Cerró los ojos temiendo lo peor.

Él le besó en su cuello y observó la imagen de ambos en ese reflejo morboso de su sometida. _Me agradan las marcas en tu cuello. Son las muestras de la pasión talladas por mí en tu carne. Ahí ves cuánto he

gozado contigo. Pero ahora gozaré mi mimándote.

Le bajó los breteles y se deslizó el camisón al suelo. Su cuerpo lleno de marcas le asustó. Le bajó su tanga y acarició su vientre. _Te quiero mucho, amor.

Le llevó en brazos y sumergió en la bañera y él se ubicó en la otra punta dejándole hacer tranquila. Con sus brazos acodados a ambos lados y sus manos entrelazadas le miraba ansioso.

Ella sintió su deseo. Lo temió y rezó por que se sujetase y le dejase en paz.

Cuando él movió un brazo ella se sobresaltó. Se lavó sus cabellos y enjuagó rápido, apurándose por salir de ese espacio.

Al él secarle ella temblaba y él puso la calefacción creyendo que era de frío. _Estás debil mi ángel._ Disfrutaremos un muy buen almuerzo y luego elegirás tu nuevo guardarropa.

Maldita las ganas que tengo de hacer eso pensó ella._ Pero a él le sonrió con complacencia.

_Ahora vístete bonito para almorzar. Nada de sexo... Hasta la noche.

_Violeta fue al vestidor abrió su placar y se quedó absorta viendo tanta ropa hermosa en su talla.

_Debajo zapatos de todo tipo con sus carteras haciendo juego.

Nunca, salvo en las películas había visto algo semejante. Iba por su ropa interior y Toño se la alcanzó y sugestivamente le ayudó a vestirlas. Al abrochar su sostén le acarició muy suave todo el cuerpo. _Ya te deseo mi amor_ le dijo colando sus dedos por las terminaciones de su tanga.

Eligió un vestido corto negro con amplio escote y muy sensual caída.

Calzó unas sandalias taco chino al tono.

Se ubicó frente al tocador a arreglar su rostro. Por suerte él no estaba.

Se maquilló, cubrió sus ojeras y pintó sus labios. Acomodó sus lacios cabellos peinándolos sueltos. Pintó sus ojos y se vio mejor.

Al caminar hacia el balcón pensaba: Sin todo esto sería muy dichosa en mi pensión, estudiando, oyendo música ... Eso ya era un pasado muy lejano.

Siguió andando y apareció él muy elegante y lozano.

_Oh, ¡Qué fina y distinguida! Ven, descendieron al amplio jardín lateral donde bajo una glorieta estaba puesta la mesa. El camarero le miró sonriente, hasta con dicha por verle bien, o eso imaginó ella.

_Se sentaron uno frente al otro.

_Él le sirvió vino blanco y unos bocadillos.

Violeta bebió con fluidez. Allí era preferible emborracharse o estar drogada para resistir.

_Le sonrió a su esposo.

_Toño le acarició su mano derecha. Poniendo énfasis en incrustar sus dedos en sus palmas. Era un movimiento erótico.

Les sirvieron chuletas de cerdo con puré de manzanas.

Ambos comieron en silencio, una suave música les envolvía. Era agradable la melodía.

Al concluir él le invitó a bailar. Ella aceptó sonriente.

Le tomó con fuerza por la cintura e hizo notar su virilidad bastante erecta al bailar excesivamente apretados. Todo indicaba esto: _Eres mía, solo mía, no hay escapatoria alguna.

Al servicio de él

Parte 2

Capítulo 6

Una vez que terminaron de almorzar él pidió el postre. Les trajeron una torta húmeda de chocolate con crema. Ella iba a comenzar a comerla y él le sacó el cubierto de su mano yo he de dártela en tu boca. Se aproximó y sentó junto a ella. Le fue dando trozo por trozo. Le besaba los costados de su boca y lamía la crema depositada en los pliegues de sus labios. Hasta el último bocado le ofrendó. Luego pidió un whisky. Yo también deseo dijo ella. El mucamo le trajo hielo aparte.

Él le observaba beber. _No pensarás darte a la bebida mi amor, imagino dijo acariciando sus piernas y metiendo su mano hasta llegar al clítoris. Introdujo sus dedos, tres y comenzó a masturbarle lento:_ ¿Te gusta mi

amor? Me deseas verdad. Tócame y busca mi paquetón ella lo hizo temía contradecirlo. Así, abre mi pantalón y arrodíllate frente a mí. Estaban los empleados. Le daba vergüenza. Pero... Los empleados le dijo, ellos no ven, iobedece! Se puso de rodillas y le abrió el pantalón como resorte saltó su tremendo miembro y ella comenzó a succionar y él le empujaba más adentro ya le daban arcadas si llegaba a vomitarle él le mataría. Las lágrimas le saltaban por el esfuerzo descomunal que hacía tratando de meter todo eso en su boca. Por fin lo logró y succionó mientras él empujaba iba y venía siempre ahí sentado. Se vino y le tragó todo ese semen evitando mancharse el vestido porque fue un desborde terrible. Ella tomó una servilleta para limpiarle: _i no, tus labios y tu lengua. Muéstrame como me la dejas brillante!

_Todo un placer, amor. Muy buena putita estás resultando.

_Ve a arreglarte, que tendrás visitas que atender. Me has dejado muy caliente. Ahora subo.

Ella tembló. Más aún pensó, no me da respiro.

Fue al baño. Se miró su rostro las comisuras estaban rojas por el esfuerzo realizado. Se peinó y pintó los labios.

Salió y él entraba. Le agarró de un brazo y le arrojó sobre la cama. Le subió el vestido bajó su ropa íntima: ¡Qué culo! Le chupó e introdujo su lengua. Llamó al mucamo por teléfono: -Urgente una bola de manteca. _

Ella clamaba porque el muchacho se apurara para suavizar el impacto.

Entró el chico y le vio a ella así. Bajó los ojos. Le metió en sus ano con el dedo lubricando las paredes internas y luego embadurnó sus veinte centímetros y mucho su comienzo tan grueso. Y se metió dando un grito y ella lanzó un brutal alarido sintió que la destrozaba totalmente. Le rogó _no bombees, me duele mucho_ Por favor Toño me estás lastimando feo. No te sacudas así. Él acabó y le llenó de esperma su conducto intestinal._ Se recostó agitado en la cama.

Lávate y cambia de ropa.

Ella corrió al baño. Se lavó mucho y vio los coágulos. Era una carnicería su trasero.

Buscó la mostaza y un ungüento que decía: para el sexo anal.

Aquella mujer sabía lo terrible de aquel falo además era muy grueso, casi nueve centímetros te destruía.

Estaba terminando de curarse cuando golpearon a su puerta. Era el mucamo._ De la casa de modas señora.

_Avisa que ya bajo. Dile al señor.

Se colocó un apósito y buscó la ropa interior. Le vio dormido en la cama, inerte.

Fue a vestirse . Eligió un pantalón negro ajustado y una blusa blanca de sisas cavadas.

Se pintó y luego le llamó a Toño. Le dijo que estaban de la casa de modas.

_Atiéndele y elige lo que quieras.

Dile que después suba.¿Oíste?

_Sí, entendí.

Bajó y conoció a la dueña de aquella famosa casa. Ella le mostró los tres libros que traía. Te dejo viéndolos. Voy con Toño.

Mientras miraba los muestrarios oyó los alaridos de la mujer: Se sonrió.

Bajó él muy sonriente: ¿ya elegiste?

_Estaba en eso. Hay varios que me gustaron.

_No te preocupes, llamaremos y encargaremos todos. Ahora se llevan a la mujer no me resistió.

El mucamo anunció Subo con Emergencias patrón.

_ Marta luego sube y deja todo limpio no deseo que mi esposa vea tamaño desastre.

_Hago pasar a la policía.

_Si, de inmediato.

Subió la policía y bajaron los de Emergencias con la camilla tapada.

_¿Qué ocurrió señor?

_Esta señorita es la dueña de la conocida tienda... Sí ya sabemos quién

era. ¿Qué le hizo Ud.?

Tuvimos sexo anal y no lo resistió. Era algo grande y ella se me insinuó mientras mi esposa elegía los vestidos. Yo me casé hace cinco días. Violeta es mi flamante esposa. Le puso mucho dinero en sus manos. Es un infarto muchachos. Estamos.

_Perfecto caballero. Felicidades señora. Todo arreglado.

Al servicio de él

Parte 2

Capítulo 7

Luego de esto ella descubrió que él no tenía límites. Si había ocasionado la muerte de esa desgraciada mujer al poseerla estaba dicho que era un hombre sin escrúpulos, irrefrenable y muy frío.

Estaban durmiendo una de las noches en las cuales él había sido gentil con ella y en un momento dado le atrapó entre sus brazos y le comenzó a penetrar y en el momento del orgasmo de ella le comenzó a apretar su garganta haciendo torniquete con la sábana no le ahogó porque él se vino por el éxtasis que le produjo la situación. Llevaba las situaciones a los extremos mayores posibles. Además de por sí era violento. Ella ya no le quería le temía y odiaba. Eso sí preservaba la vida de ella y la de su hijo cumpliendo con todo lo que él le indicaba y más aún.

Le besaba apasionadamente fingiendo amor y se entregaba a él durante todo el día para que no le esposase ni atara mientras dormía. Al ver que ella ansiaba sexo él no le sometía salvo que se le ocurriese algún juego extraño.

Como él quería que se la mamara mientras comían ella se ponía a sus pies y le satisfacía tragando su semen mientras él disfrutaba su comida. Era su esclava sexual total. No quería imaginar lo que sería de su vida si llegaba a menstruar. Temía aquel instante en forma atroz. Él daba por sentado que ella ya tenía a su hijo en sus entrañas. Además le había dicho que ansiaba que lo estuviera para disfrutar más aún del sexo.

Las marcas en su cuerpo eran moradas, violáceas, verdosas. Lastimaduras en sus rodillas por arrodillarse hasta sobre piedras para satisfacerlo.

Él lucía fantástico. Siempre bien vestido. Eso sí no le dejaba ni un segundo sola. Su trabajo lo dirigía desde la casa. Tenía una gran sala donde hacía teleconferencias y lógico ella estaba postrada a sus pies para satisfacerlo

si él lo requería. En ocasiones le sentaba sobre su pene mientras hablaba con los empresarios. El dolor en su trasero no se le iba con nada.

Ella soñaba que llegaba alguien a su vida que le acariciaba y amaba sin someterla. No supo nada más de Muriel. Ella de cara se mantenía bella, pero su cuerpo era un estropajo. Él lo deseaba tanto por las marcas. Le encantaba hablar de cada una de ellas y como se las había causado.

Descansaba en el dormitorio tras haber tenido una fuerte sesión de sexo por donde viniera y como a él se le antojase. Sus consoladores eran todos grandes. Sólo los utilizaba para su vagina. Pero le apasionaba que ella se hiciese a la idea que él le llenaba ambas partes. Por suerte no traía a nadie que le cumpliera esa fantasía. Ella no podía hablar con otra persona que no fuese él. Ni leer, ni mirar televisión. Debía estar concentrada en él y estar impecable, limpia y dispuesta a todo.

La pareja de sirvientes le miraban y en sus ojos se leía la compasión que sentían por ella. Ni pensar en escaparse podía. Si eran hectáreas incommensurables que ni le permitía recorrer ni él las recorría. Jamás se movía de esa fortaleza.

Procuraba que se alimentase muy bien. Le ofrecía alimento en forma constante pero ella siempre había sido de poco comer. Por el excesivo sexo había bajado como diez kilos. Tres tallas menos vestía que cuando llegó como su esposa.

Lo único que le dejaba hacer era escuchar música.

Ella soñaba también con el día en que él eligiese a otra mujer y se deshiciera de ella.

Tenía sexo con él entre cuatro y cinco veces al día. Lo demás era servirle bajo la mesa. Y a ella era tan ducha que le volvía loco con las técnicas que utilizaba. Para ella era un descanso de su cuerpo así cicatrizaban sus heridas.

Al servicio de él

Parte 2

Capítulo 8

Despertó esa mañana mientras él apretaba su cuerpo a su desnudez. Para sus adentros pensó, "Otro día más en el infierno". Llevaban un mes exacto

de casados. Sentía como que eran muchos más. El agobio que le representaba el arreglarse para las terribles faenas que debía llevar a cabo era indescriptible. Cada momento de su vida era demasiado degradante.

La caricia venía si le mamaba bien, si él había gozado al penetrarle su culo hasta lo más que llegaba, porque nunca pudo meterla completa, y en cada oportunidad insistía en hacerlo. No existía tregua alguna en su triste devenir.

Al él tocarle su clítoris se alejó de ella. _Ve a lavarte estás sangrando por lo de anoche. A ella le llamó la atención, pero fue al baño, aprovechó para orinar tranquila y comprobó que estaba menstruando. _

Salió en pos de apósito y ropa interior.

_¿Qué haces? ¡Ven aquí, maldita no ves que deseo estar contigo!

_Perdóname, me he indispuerto. No podremos hacerlo ahora por donde tú querías. ¿Qué te puedo ofrecer de mi cuerpo? _Temía lo que podía venir. Se puso el apósito y una fajita.

Ven aquí le observó su cuerpo lleno de marcas_ ¡Acércate mujer!

_Ahora te podrás ir unos días a otro aposento. Igual nos veremos. Pero comerás en tus habitaciones y recuerda, alimenta ese cuerpo que es sólo mío.

Paco, el mucamo le llevó. Ella le pidió que le alcanzase su ropa y algún libro.

Tiene de todo en ese lugar, hasta televisión y home Descanse señora bien lo merece, ahí no va a molestarle. Ya le alcanzo su desayuno._ Acercándose le musitó_ Detesta a la mujer menstruando. Su olor le asquea.

Nunca fue tan dichosa._ Benditos siete días sin él.

Observó el lugar con un amplio ventanal , gran pantalla y home empotrados. ¿Biblioteca? -No lo podía creer. Primero se metió a la bañera y se dio un baño eterno. Limpió bien su cuerpo y a pesar del ardor que sintió se pasó abundante perfume por toda su martirizada piel. Se sintió purificada. Vistió calzas y remera. Se calzó zapatillas.

Llamaron a su puerta. Era Paco con un abundante desayuno.

_Mi esposa le hizo panqueques. Coma bien señora mía, nosotros le

queremos mucho.

Ella tras agradecer sonriente se regodeó disfrutando de todo aquel reconfortante manjar sin la presión de la mirada demandante de él.

Oyó gritos y supuso que eran de alguien que cubría su lugar, pero no le importaba. No era ella.

Se acomodó sobre el dintel de la ventana y miró el hermoso día de sol.

Se abrió la puerta y apareció su esposo. Serio. En bata. Le miró mostrando conformidad con lo que observaba. Ella permaneció inmóvil.

Se acomodó en una silla bien lejos de ella.

_Luces muy bella. No creas que no te deseo. Pero le tengo fobia a los efluvios menstruales. Ya recuperaremos este tiempo con creces. Mi deseo por ti no se esfuma. Tienes tiempo para solicitarme un cambio en mi conducta. Es uno por regla a la que llegues. Algo que no desees en mi. Yo lo aceptaré. El día que quedes embarazada eso será tregua de peticiones para mí.

Dicho esto se fue.

Debía elegir uno y ella sólo deseaba al Toño de quien se había enamorado. Aquel que le esperaba al salir de la facultad y le acompañaba llevándole sus libros. El que le miraba sus senos y un día le rogó: _No los cubras con sostén, son tan preciosos.

Y si se arriesgaba y le pedía ese cambio. ¿Qué haría él? ¿Abandonaría esa brutalidad con que la trataba a diario?

Pero si se tornaba suave e igual le seguía abusando y sometiendo. Eso podía suceder.

Renunciaría a ser sometida y ¿sí igual le encadenaba?

Mejor le pediría que no le penetrase con el consolador.

O mejor que no le viole más analmente. Eso era lo más terrible. ¡Qué dilema!

Si él fuese un ser razonable ella le rogaría que se deje amar por ella y olvidarse de sus insultantes demandas de cada día.

No ser más su mascota bajo la mesa. ¡Qué degradante era eso!

Llegó al almuerzo consumida su mente en pensar en aquella propuesta tan significativa para ella y tan insignificante para él.

Comió cuanto le trajeron. El apetito era voraz. Bebió el jugo de naranja y dejó el vino. Deseaba estar muy lúcida en esa paz.

Puso música y se recostó en la cama. Cuando despertó él le observaba desde lejos. Hasta parecía tierno.

¿Qué deseas, mi amor? Le preguntó ella.

_Verte, tan sólo eso, mi reina.

Siguió observándole_ ¿Pensaste a qué deseas que renuncie en ti?

Es muy difícil el elegir una sola cosa. Le respondió ella.

_Tienes hasta mañana.

Se fue paladeando su futuro junto a ella.

Toño moría por estar con ella. No buscaba a nadie para satisfacerlo. No le gustaba ser infiel. Lo de Muriel fue buscar alguien para atender a su amada en los momentos de gran depravación de él, pero no había vuelto a tocar a esa muchacha a pesar de que le tenía prisionera. Y lo de la modista fue el alcohol y el sentirse todopoderoso. La mujer al él tomarle por atrás reventó por tanto que se movió él y su infarto desencadenó el final. Él se asombró de que la cincuentona estuviese intacta en su ano.

Él a su modo amaba a Violeta.

Al servicio de él

Parte 2

Capítulo 9

Cuando despertó en la mañana por fin descubrió el poder del buen descanso. Jamás había vuelto a dormir normal desde que se casó. Su demandante esposo le violaba mientras dormía y despertaba en las más atroces situaciones. Ella se desmayaba o respondía al efecto de narcóticos que él le obligaba a tomar para no escuchar sus alaridos de dolor.

Golpearon la puerta y era él ella no se había vestido aún estaba en un camisolín corto de raso con breteles. Detrás de él había un hombre encapuchado de su misma altura. No pudo ver su rostro.

_Buen día amor, ¿tienes mi respuesta?

_Él es mi notario.

Tú también lo eres, Toño. Le dijo ella dulcemente.

_¡Qué feliz era cuando pasabas por mí en la facultad! Volvías de tu trabajo. Eras tan dulce.

El acompañante cerró los puños.

_Déjate de nostalgia tonta. Dame mi respuesta y él será testigo y dejará por escrito a qué renuncio sobre ti del momento que vuelvas a mi lecho.

_Iba a pedirte que fueras el Toño del cual me enamoré. Pero veo que es imposible dado tu brutal cambio. No deseo que me violes analmente.

_Su acompañante dejó caer la silla al piso con violencia insólita.

_Hombre ¿Qué te ha pasado? Anota no puedo violarla analmente. Lástima porque el verla sangrar en cada posesión me producía un beneplácito especial.

_En un mes si no quedas embarazada podrás elegir otra condición. Te quiero amor. Vamos señor Notario. Despídase de mi esposa adorada.

El hombre le extendió la mano y apretó fuerte la de Violeta deslizando algo entre sus dedos.

Cuando quedó sola vio el bollito de papel entre sus manos. Lo deshizo y leyó: "Resiste, yo soy Toño."

_¿Eso era una broma de su malvado esposo?

Se quedó pensativa y en eso estaba cuando golpearon a su puerta. Escondió el papel rápido.

Era Paco con el desayuno. Se cubrió con una bata y recibió el succulento desayuno.

Paco entra no puedo llegar a alcanzar un libro. _¿Me ayudas?

_¿Paco quién es el notario de tu patrón?

Su hermano mellizo señora. Son idénticos.

_Y se llama...

_Toño , señora pero no puedo hablar tanto con Ud. el señor me puede castigar.

Se fue y ella se dejó caer en la cama. Entonces ese hombre tan maldito no era su novio. Increíble revelación.

_Desayunó en un estado de confusión total. Podía alguien ser tan malvado de hacer lo que había hecho "ese" a quien ella se entregó y él le quitó toda su pureza y dignidad sin ser su verdadero amor. Con razón le maltrataba así sin importarle nada de ella.

Se apuró a bañarse y cambiarse por si él pasaba. No quería despertar sus sospechas.

Entonces quién era su captor en aquellas noches de soltera. 'Su esposo fue quien se dedicó a cortejarla aquel último mes, seguro, no era Toño porque nada le interesó nunca lo del sostén que ella volvió a usar.

Debía reponer fuerzas para el calvario que venía.

Al servicio de él

Parte 2

Capítulo 10

Las horas de lectura le hacían mucho bien. Realmente era una buena biblioteca. Estaba releendo El Quijote. Vestía pantalones al cuerpo, blusa suelta y zapatillas.

Se asomó al ventanal y así le encontró su marido.

_¿Cuánto tiempo menstruas?

_Siete días justos.

_Le metió la mano en la boca y le hizo chupar su pulgar lascivamente. ¡Cómo te deseo, mi puta! Te voy a partir en dos cuando te tenga en mi cama.

Se fue cubriéndose la nariz.

Ella se dejó caer en una silla y deseó morir .

Su piel iba sanando. El desinfectarse las heridas con el perfume era sanador.

Llamaron era Paco con el almuerzo. La comida era excelente y más de lo que podía ingerir, pero ella procuraba comerla toda. Además sabía que él controlaba lo que comía. Esa tarde vino a acompañarle traía un barbijo y le hizo arrodillar para chupársela. Ella lo hizo con mucho afán y reconoció hasta haberse calentado por ello al sentir el borbotón de sangre que descargó mientras lo hacía. Su apósito no contuvo y se manchó el pantalón. A él eso le gustó. Le acarició su rostro muy sonriente. _Le murmuró ya falta poco, me deseas nena. Muy bien, mi putita.

Al cenar lo hizo con notable apetito. No dejó nada en la bandeja, solo los platos limpios. Comió el gran flan de chocolate y crema y se bebió dos copas de vino para dormir mejor.

Estaba a un día de volver a su calvario.

Él entró nuevamente con su barbijo y le hizo arrodillar pero esta vez traía un látigo y le azotó en su espalda tras ella mamarle y tragar su semen. Le dejó de bruces en la cama con sus espalda destrozada por los latigazos. Su ropa hecha jirones. Al día siguiente ella se sumergió en la bañera y arrojó perfume sobre las heridas gritando por el ardor. Cuando él le vio se excitó y acabó sobre sus pechos los cuales le hizo desnudar hincada a sus pies. Largos minutos le contempló así. _Mañana a primera hora bañada y lista para servirme. _Le tomó de su barbilla y le mordió su boca haciéndole sangrar el labio inferior.

Era las 6 de la mañana cuando se bañó y puso su lencería en ese instante él entró le besó con gran pasión y le cargó en sus brazos.

Le arrojó sobre su cama y le arrancó la lencería. Le penetró mientras le chupaba su cuello y mordisqueaba sus senos. La sentó sobre él y le apretó muy fuerte haciéndole bramar de dolor.

Le dejó en la cama y volvió a penetrarle él sobre ella empujaba mientras ella estaba de bruces. Sentía todo su inmenso pene dentro y fue un riego de semen en su vagina. ¡Quédate quieta! Tienes que quedar preñada mujer. Ya no hay misericordia alguna para ti.

Se quedó muy quieta y él se recostó sobre ella. Estás más maciza. Mira ese culo duro invitándome a hacértelo. El que yo no te lo haga no implica que otro no lo haga por mí ¿no?

Ella le miró y le suplicó con la mirada. _¿Me deseas en tu ano? Dilo o

busco a otro. No me respondes, puta.

_Pero lo dijiste ante testigo.

_Sonó la estridente carcajada de él y ella reconoció esa risa de cuando ella estaba con los ojos vendados. Él era el maligno ser que le había secuestrado.

_¿Y su novio qué papel jugaba en toda esta espantosa odisea?

_¿Busco a otro para que te viole o lo vuelvo a hacer yo?

_¡No me hagas esto por favor, te lo ruego, Toño no me vuelvas a destrozar mis carnes!

_Vos lo está pidiendo a gritos... Eres muy puta mujer. Prefieres a otro a tu marido. Otros serán. Escuchaste, ¡otros, no uno!

_Él le bañó y amó en la bañera. Luego le puso un bello y seductor camisón para la hora del almuerzo.

_Mientras comían le tenía al lado y le daba vino de su boca. Le hizo beber casi dos botellas. Ella se sentía muy mareada.

Le hizo acostar de bruces sobre la cama. Lamió las cicatrices de su espalda . Amarró sus tobillos a la cama dejándole muy abierta. Pidió manteca a Paco. Y se acercó a ella te preparo para que te violen princesa. Yo no. Otro será. Ella le tomó con sus manos el rostro y le rogó desesperada no lo hagas. Lo prometiste. Por favor. No me maltrates así, Toño. Acuérdate de cuanto me amabas. No lo hagas, te lo imploro.
_Ruégame que sea yo.

Por Dios no me hagas pasar de nuevo por esto.

Se abrió la puerta y entró un gigantesco hombre casi de dos metros de altura. Esa yegua te vas a coger hasta el cansancio. Es insaciable. Ponte manteca así lo metes mejor. Ella vio el pene de aquel hombre y no pudo creer, era como el de su esposo pero más grueso. Ya estaba erecto. _No Toño, te quiero a vos ven y hazlo. _Perdona galán, pero viste prefiere a su marido.

Se bajó su bóxer y ella vio su mayúsculo miembro, ya estaba , ella lo había pedido.

_¿Me lo lubricas mi amor? ¿Quieres mamarlo antes? No, está muy duro sabes cómo te va a entrar hoy quizás logremos que entre todo.

Ella se lo untó. Lloraba de impotencia. Y el grandote se había quedado o sea que presenciara aquella masacre.

Él le ofreció una pastilla ella no quiso.

Se subió y la penetró de una, Paco había hecho salir al grandote. Él alarido de ella cruzó el espacio. Y él acabó rápido por lo excitado que estaba. Se quedó recostado sobre ella y sintió como palpitaba aquel descomunal falo en su ano. Así durmió con él dentro de ella. Toda la noche. Cuando él lograba una nueva erección volvía a penetrarle fuertemente. Le imploró que le soltara pero no lo hizo.

Cuando ella le dijo que se orinaba ahí él le cargó en brazos y le llevó.

La sangre que corría por sus piernas era mucha. Al salir del baño ella cayó exhausta al piso. Y ahí le dejó él y se fue a dormir.

Al despertar en la noche ella volvió como pudo al baño y se metió en la bañera abriendo el agua caliente. La llenó y ahí se quedó.

Paco le ayudó a salir. Y le cubrió con una bata de toalla. Él aún dormía.

Le sirvió café y algunas masas. Ella no podía ni masticar.

El pobre muchacho buscó flan en la cocina y le trajo.

Tras comer unos bocados ella se acostó junto a su esposo y se cubrió. Sentía mucho frío.

Al servicio de él

Parte 2

Capítulo 11

Su cuerpo entero le dolía a Violeta. Muy quieta permanecía en el lecho sin poder dormir. El ardor de su espalda era brutal Quizás se le estaba infestando alguna de las heridas. Ni que

hablar de su conducto anal el muy bestia se lo había taladrado tanto que no paraba de sangrar. Por más que se había hecho las curaciones que su suegra había escrito en los frascos de aquellos medicamentos era demasiado el daño en su interior. Necesitaba atención médica urgente. Hizo una nota: _ Muy dañada. Médico urgente_ Le mojó en saliva hasta hacer una imperceptible bolita. _Al traer Paco el almuerzo se la deslizó entre sus dedos_ Para Toño , le dijo al oído._ Luego le miró implorando

ayuda.

Su marido le asió de sus cabellos y le pegó un tirón. _Ven amor, comamos que debemos gozar luego.

_Ella pensó"¿ Llegaré a gozar alguna vez, o moriré antes de conocer esa sensación?"

Caminando agarrada de todo lo que se encontraba a su paso llegó a la mesa. Apenas apoyó un costado de su nalga derecha en la silla. Era imposible sentarse completa.

¿Así que ni puedes moverte? Cuando termine contigo no podrás respirar muñeca.

Toño : ¿Porqué me odias así?

Se largó a reír:_ Amarme demasiado, soñar con un casamiento dorado. Querer llegar virgen para que yo te transforme en este guiñapo que eres ahora. ¿Cómo decías? Esa noche seré tuya, Toño.

_Come, tontita, aún no te das cuenta de nada ¿Verdad?

_El día que lo compruebes te dejaré en brazos de tu amado.

¿De quién me hablas? Le preguntó ella.

No, mi amor, el alcohol y el éxtasis me hacen divagar. Le enchufó un beso con aguardiente. Ella quiso escupirlo. Y el bebió otro sorbo y le obligó a tragárselo de su boca.

_Te gusta ver a mi señora con sus tetas afuera, Paco: Es toda una puta. Mírala. Está muy usada pero buena aún.

Le abrió la blusa y de borracho se cayó al piso. _Paco le hizo señas a ella de salir.

Le tomó de su tobillo lastimado por las cadenas y le produjo dolor ¿Adónde vas, Puta descarada?_

Al baño ya vuelvo.

_Apúrate debes satisfacer a tu esposo. _

Se sirvió otro vaso de aguardiente y se arrojó en un sillón del balcón.

Al llegar al baño encontró a su Toño. Le acarició y besó llorando. Él estaba con sus labios lastimados y muy golpeado su rostro. Baja con

Paco, el te llevará al médico. Espérame allí. Le dio un bolso con dinero, sus documentos y algo de ropa. Vete, mi amor.

Mientras salía escuchó: _¿Buscas a tu novia? Es toda una reverenda p... Sonaron tres disparos.

No se detenga señora suba al auto ahora. Le dijo Paco. La mujer estaba sentada atrás y junto a ella una desfigurada Muriel.

¿Y mi amor?

_Saldrá señora, él siempre sale y por Ud. más aún. Tiene su auto aparcado afuera así que ha de seguimos. Vamos a que le vea el médico.

_A Toño lo rescató un amigo de su madre . Le habían sellado los labios con poxipol y arrojado en el aljibe viejo la víspera de la boda. Hace como dos meses que había desaparecido. Yo le ayudé a él a rescatarle a Ud. tres veces pero la última vez lo mandó a cazar por unos secuaces Agustín.

¿Quién es Agustín preguntó Violeta.

_Señora,¿ no se dio cuenta? Su actual esposo. Es el gemelo de Toño. Juntos mandaban en la hacienda hasta que se pusieron de malas cuando él se puso de novio con Ud. Cuando él le contaba sobre sus arrumacos yo le escuchaba burlarse de él. Le dijo que era un maricón dominado por una paisana boba que se creía mucho por ser algo culta, pero que él iba a hacer, perdone, una puta de Ud. y después le entregaría al burdel del pueblo para que todos le usaran. En eso estaba cuando decidió deshacerse de Toño y ocupar su lugar como novio ese último mes. Su madre fue la que descubrió el cambio la noche de la boda y no paró de buscar a Toño. La muerte de la modista fue una celada orquestada por Toño para dar con Ud. Los supuestos policías eran investigadores y la mujer una policía que se ofreció para ocupar el lugar de la modista. Nadie murió por suerte. Luego él fue a ver a su madre y descubrió que Toño vivía y bueno le hizo morir mostrándola a Ud. así. Agustín merece morir señora. No quiere a nadie.

Llegamos, ayúdame Flor Le dijo a su mujer._ No puede ni caminar el patrón le violó feo anoche.

_Entraron al consultorio y luego de decir de quien era esposa enseguida salió el médico a recibirles. Era amigo de la familia.

_Le hizo acostar en su consultorio.

Al servicio de él

Parte 2

Capítulo 12

_Señora Ud. está muy grave. Deberé dejarle internada. ¿Cómo se dejó hacer esto?

Yo soy testigo. Le tenían secuestrada, drogada y sodomizada. Luego declararé ante quien deba hacerlo. Explicó Paco.

Yo debo denunciar esto a las autoridades. Dijo el médico.

_Ya viene su esposo y le explicará todo el caso. Es el hijo de doña Águeda y el que le hizo esto fue su hermano Agustín. _Señaló Paco y Flor asintió, al igual que Muriel.

Observando a Muriel le indicó recostarse al lado._ A Ud. también debo curarle.

Se acercó una asistente a hablar con el médico.

_La policía está aquí con Toño ._Indicó el médico.

Le solicitó a su ayudante despedir al resto de los pacientes.

_El oficial de policía se acercó trayendo esposado a Toño.

Este hombre acaba de entregarse por haber disparado a su hermano Agustín Reyes. Debo tomar declaración a su esposa Violeta Paez de Reyes.

El médico le dijo: _No puede dar un paso ha sido violada varias veces anoche por Agustín Reyes, aquí tiene a sus testigos.

¿Y esta otra señorita? preguntó el oficial al ver el rostro golpeado de Muriel.

Está prisionera en la hacienda desde hace casi tres meses. Ha sido violada, golpeada y flagelada por el mismo hombre. Yo soy testigo dijo Flor. _Mi esposo y yo servimos en esa hacienda desde hace diez años.

Se acercó la asistente.

Ha llegado Doña Águeda con su esposo y un abogado. Anunció el doctor._ Oficial ¿esta mujer ha perdido mucha sangre me permite atenderle?_ se refería a Violeta que estaba demasiado débil.

L e ruego me dejen pasar Se oyó la voz de Águeda.

_Les ruego me dejen hacer mi trabajo. _Desalojó la sala y se quedó solo con las dos pacientes.

El oficial dejó un policía en la puerta del consultorio del médico. Llevó al resto con él en su auto a la comisaría.

El comisario estaba en la hacienda llevándose a un muy malherido Agustín al hospital Regional.

Dejó gente custodiando la escena, para que nadie toque nada hasta que llegase la parte forense. Habían secuestrado grilletas, esposas, barbitúricos y varios instrumentos de tortura en distintas habitaciones. Traían el camisón usado por Violeta el día de la violación.

La madre de Toño explicó con lujo de detalles su versión de los hechos desde que ella descubrió el engaño del cual fue objeto Violeta por parte de su hijo Agustín.

El comisario estaba más que horrorizado por el macabro plan de aquel hombre y tal ensañamiento contra la pobre estudiante de medicina.

Luego Toño contó de las veces que su hermano había tratado de sodomizar a su novia y él había dado por tierra su plan devolviéndola a su pensión. Porque él trataba de hacer entrar en razón a su pervertido hermano de que dejase que él concretase con ella porque ambos se amaban. Le contó que tras ser descubierto por Muriel devolviendo a su novia a la pensión aquella misma noche Agustín le dio una tremenda golpiza, le pegó sus labios con poxipol y le arrojó al aljibe viejo de la hacienda. De ahí en más se hizo pasar por él como novio primero y luego usó su nombre para tomar por esposa a su novia. La pobre jamás hasta hoy supo de que él tenía un hermano gemelo. Quién además era muy pervertido por tener un complejo instrumento viril el cual había dejado a más de una muchacha lastimada en la zona.

Su madre logró rescatarle del aljibe gracias a Paco quien le dijo haber visto a ambos hermanos discutir acaloradamente un mes antes y al no aparecer "Agustín" en la boda su madre observó que no era éste el que faltaba sino Toño. Porque como le dijo ella:"Sólo una madre reconoce quien es quien con gemelos."

Al servicio de él

Parte 2

Capítulo 13

El comisario dejó incomunicado a Toño. Quería ir al Hospital Regional para ver a Agustín, quien también estaba con custodia policial. Su padre se encontraba fuera de la habitación. Su estado era reservado.

Imposible tomarle declaración.

Su padre le dijo al comisario de lo difícil que desde pequeño había sido. Que poseía un elevado coeficiente mental pero su inclinación al sexo en forma desmedida siempre había acarreado situaciones bravas a la familia. En cambio Toño era de bajo perfil, si bien era muy bueno para dirigir los intereses de la familia se preocupaba por mantener a su hermano lejos del escándalo lo más posible. El ser abogado le permitía sacarle de atolladeros más que bravos y cubrir los múltiples abusos sexuales que le habían tenido como protagonista en la comarca y alrededores.

Le señaló que sólo su madre había descubierto su última gran hazaña. Hacer desaparecer a su hermano y ocupar su lugar al casarse con Violeta.

Ahora la pobre muchacha estaba al borde de la muerte por otro abuso sexual desmedido de su hijo. _ ¿Ud vio los labios de mi hijo Toño? Estuvo casi un mes sin poder despegarlos en ese pozo donde lo arrojó. Cuando lo rescatamos estaba en shock había perdido el habla, a su gran amor y encima se enteró que este degenerado la sodomizaba desde la noche de bodas.

_Ambos son mis hijos, pero lamentablemente uno me salió demasiado podrido. Alguien tenía que detenerlo, lamento que haya sido Toño y no yo.

_Revise todas las pruebas y verá quien hizo realmente daño aquí.

_Gracias Sr. Reyes. Le mantendré al tanto.

_¿Comisario que pasará con mi otro hijo?

_Rogemos que el que está aquí no muera. Eso es lo único que puedo

decirle.

Luego fue a la hacienda. Los forenses tenían muchas huellas de Agustín que evidenciaban privación ilegítima de la libertad de Muriel y de Violeta. Verían que sucedía al examinar los rastros de semen en ella y debían verificar si eran de él. Además podría haber otro violado. Era Toño. Dos empleados de Agustín dijeron que éste les había enviado a violar a su propio hermano luego de sellarle sus labios y que luego el mismo le arrojó al aljibe.

Mientras tanto en la clínica Violeta estaba recibiendo transfusiones de sangre y desintoxicación de barbitúricos suministrados de diferentes modos desde hacía tres meses. Eso más el alcohol podrían dañar mucho a la muchacha. Por suerte no estaba embarazada. Sí su amiga Muriel estaba en el cuarto mes de embarazo y el padre según parece era Agustín. Ella también debía ser desintoxicada por las drogas que le había inyectado Agustín desde que la secuestrara.

Cuando el comisario recibió el informe del doctor pensó: _ Qué buena pieza es este Agustín y si muere cómo salvo a su hermano de ir preso por mucho tiempo.

Toño permanecía en su celda sin poder hablar con nadie. El comisario le hizo pasar a un cuarto donde le interrogó ante su abogado.

Narró su discusión con su hermano tras rescatar la última vez a su novia. Le había costado mucho evitar que él o sus amigos le violaren en tres ocasiones le había expuesto al escarnio totalmente desnuda. Además las cosas que le decía quería hacer con ella eran espantosas. Y la última vez le selló los labios a él y quiso hacer que ella con los ojos vendados le hiciese sexo oral a él delante de su grupo de amigos y le llevó a la desesperación cuando amenazó matarle si ella no hacía eso con él. Y como yo me mantuve lejos de ella luego...me hizo violar por dos empleados de él y luego me arrojó al aljibe diciéndome antes que se iba a casar con ella haciéndose pasar por mí para violarle y mancillarle hasta destruirla y venderla en un burdel para que los parroquianos la gozasen.

¿Cómo salió del aljibe?

_No salí por mis propios medios.

_El día de la boda de mi hermano mi madre descubrió que quien estaba junto a Violeta era Agustín. En ese momento lo único que llegó a hacer para salvaguardar a la pobre Violeta es entregarle un neceser con hierbas medicinales para curarse tras el sexo con Agustín. Pero no le develó con quien estaba casada en realidad. Y de ahí en más puso dos investigadores

privados para buscarme. Ellos dieron conmigo al hablar con Paco.

_¿Quién es Paco?

_Un antiguo empleado nuestro en la hacienda.

_¿Cómo llega a descubrir a su novia?

_Agustín al ver que yo estaba con mis padres me dijo que debía firmar algo como notario y al verla casi me muero. Mi hermano me dijo que no se me ocurriese revelar mi identidad que ella creía que estaba casada conmigo y que iba a elegir un salvoconducto para poder vivir mejor con él y me partió el alma cuando ella dijo: "Elijo que no me violes más analmente". Revoleeé una silla por el aire hubiera querido matarle ahí mismo.

Es muy duro esto. Seguiremos mañana.

_¿Cómo está Violeta?

_Delicada.

_Le ruego no le fuerce con la declaración, ha pasado por mucho.

_Tú también muchacho. Gracias.

Al servicio de él

Parte 2

Capítulo 14

A la mañana siguiente el comisario fue a ver a Agustín.

El médico a cargo le dijo que tenía una bala alojada en el pulmón derecho y debían operarle. El médico forense determinó que había habido forcejeo ,el disparo se lo había ocasionado él mismo. Tenía rastros de pólvora en su mano izquierda. Realmente era zurdo y se ve que al quererle disparar a su hermano este quiso sacarle la pistola y esta se disparó tres veces. Una rozó en el lóbulo de la oreja derecha de Toño, otro en el techo había sido extraído y el último en su pulmón derecho.

El arma estaba registrada a su nombre.

Ahí el comisario respiró aliviado. Por más que muriera, Toño no tenía culpa. Tras tomarle el resto de la declaración le dejaría salir bajo fianza. Además para él ya estaba libre de culpa y cargo. En cambio Agustín tendría para un largo rato en la cárcel. Además como violador no le iba a

ir muy bien en un penal. Es sabido que a los presos no les gustan los violadores.

Todo lo encontrado en la casa de Agustín tenía sus huellas, saliva, esperma en las ropas de su mujer se había encontrado esperma de él. En la vagina de ella y en su ano el doctor había hallado esperma de este individuo. Lamentablemente el hijo que esperaba Muriel era de él.

Luego de continuar con la declaración de Toño se constató que al descubrir que él había ayudado a escapar a su mujer le disparó. Era muy buen tirador pero tenía demasiado alcohol en su sangre como para acertar el disparo. Además había ingerido éxtasis .

El abogado pagó la fianza de Toño quien corrió a la clínica para estar junto a su novia. Al entrar ya estaba su madre quien le abrazó feliz de verle libre. Le contó que estaba debi pero fuera de peligro. El doctor le dejó pasar a verla.

Ella al verle dijo: _Mi dulce amor. Por fin estás conmigo

_Ya nadie ha de separarnos mi ángel.

¿Te puedo dar un beso en esos labios tan lastimados? _Le dijo ella.

Todos los que desees amor. Ponte bien que tenemos una gran boda por delante. Le dijo él.

Pero yo ya soy la esposa de Antonio Reyes ante las leyes civiles y de la Iglesia. Le sonrió ella.

_Yo deseo casarme contigo y tener muchos hijos. No estuve presente en mi propia boda.

Se besaron ambos estaban muy doloridos pero felices él por rescatarle de aquel calvario y ella por saber que pronto podría gozar realmente.

Los padres de él se asomaron por lo menos iban a ver a uno de sus hijos buscar la verdadera felicidad. Ojalá que Dios le diese una nueva oportunidad al descarriado Agustín.

Continuará

Al servicio de él

Parte 2

Capítulo 15

La desesperación de Muriel fue terrible para su salud cuando el doctor le comunicó que estaba en la cuarta etapa de embarazada de aquel individuo tan siniestro y de bajos instintos. Cuando ella relató la forma en que él había abusado de ella la noche en que le secuestró el mismo doctor le indicó interrumpir aquella gestación. Al momento de saber su estado entró en shock y debieron ponerle calmantes. Los gritos de ella se escucharon por toda la clínica.

Como ella era extranjera y no poseía ningún familiar con quien comunicarse la madre de Agustín prometió hacerse cargo de ella y de su hijo en el supuesto caso que llevara a término el embarazo.

La muchacha dijo que no deseaba a ese fruto de bestial vejación y el doctor decidió inducirle a abortar. Estaba lista para el procedimiento cuando ella misma detuvo aquello y dijo que iba a tener a ese niño. El médico le señaló que con su amor aquel pequeño iba a lograr ser un hombre de provecho. Que ella le alejaría de ser como había su promiscuo padre.

Doña Águeda se llevó a la mujer a su hacienda y prometió cuidar de ella de por vida, al igual que de su nieto.

Toño no se separaba de la cama de Violeta. Debía seguir reponiéndose de las heridas muy difíciles de curar de su última violación. Además en su espalda tenía una infección por no haber sido curada tras los azotes que le propinara Agustín. Sumado a ello debieron enyesarle su tobillo izquierdo se lo había luxado mientras forcejeaba en su último abuso.

También padecía úlcera de intestino y tenía un grave problema de colon por las tremendas vejaciones padecidas. Había sido abusada casi a diario por el término de dos meses y medio.

Cuando el comisario tuvo el parte médico de ambas muchachas llevó todo ante el juez. Agustín en ese momento estaba siendo intervenido en el Hospital Regional. Sus padres estaban a la espera de los resultados.

El juez entregó los papeles de aquel caso a la fiscalía y no existía abogado defensor que tomase el caso.

Para bien o para mal Agustín murió en la operación. Los barbitúricos habían minado sus defensas y expiró durante la intervención. Su madre lloró la muerte de aquel hijo. Reconoció que su conducta infernal le arrastró a ese fin.

Cuando Muriel supo que el padre de su bebé no estaba más en este mundo dio gracias a Dios. Ahora sí se sentía mejor al haber tomado la

decisión de tener a su hijo.

Violeta no dejaba de mirar al pobre Toño. En su rostro tenía las huellas de lo sufrido. Pero como siempre había sido sano y fuerte el mismo doctor dedujo que iría mejorando. A él le había hecho las pruebas del Sida por su violación. No había contraído la enfermedad.

Igual le pidió a su médico no decir a su novia lo que a él le habían hecho. El viejo doctor estuvo de acuerdo en guardar ese secreto.

No le podían dar el alta aún a Violeta. Debían desintoxicar su organismo y curar sus heridas infectadas.

Ahora ya podía ponerse de costado en su lecho. Imposible sentarse ni apoyar su espalda. Había comenzado a dar unas recorridas por el jardín de la clínica apoyándose en el brazo de su amado Toño. Caminaba muy despacio por el yeso en su tobillo y por lo adoloridos que aún tenía sus muslos.

Era incomprensible cómo le había dañado su salud aquel temible hombre. El doctor calculaba un año de cuidados intensivos y además una terapia psicológica que él mismo seguiría de cerca.

Al servicio de él

Parte 2

Capítulo 16

Tras seis meses de una exhaustiva terapia mental y física Violeta pudo volver a caminar normalmente. Su cuerpo se recuperó y Doña Águeda le recibió en su hogar hasta su casamiento con Toño. La boda sería en privado. La familia, algunos pocos amigos íntimos y la bella Muriel quien ya paseaba muy feliz a su hijo Adrián. Un bello rubio que contaba ya dos meses de edad. Era idéntico a su madre. Ella le prodigaba toda su atención y los abuelos estaban felices con advenimiento. Atrás habían dejado tanta mediocridad y perversión el día que despidieron los restos de su hijo Agustín. No hicieron velatorio. Le llevaron al crematorio y sus cenizas las arrojaron al río. Junto a él se deshicieron de las angustias y sufrimientos que en vida les ocasionara no sólo a ellos sino a sus seres más apreciados como Violeta, Toño y la pobre Muriel.

Toño dormía junto a ella por decisión de ambos. Estaba dichosa de dejarse acariciar y dormir en sus brazos gozando de sus cuidados y mimos.

Soñaba con la primera noche de amor junto a él. Su doctor les indicó que fueran de a poco en su relación. Todavía ella podía albergar ciertos

traumas que no afloraban por la maravillosa asistencia psicológica que le había brindado un psicólogo importante de esa ciudad.

Su amado le había asistido en las noches de insomnio y acariciado cuando se despertaba transpirada y gritando:_" !Por favor no lo hagas! "

El doctor había hablado con Toño quien lucía muy buen mozo y saludable que su misma presencia al momento de tener la primera relación sexual con quien iba a desposar podría ser reparadora o desatar el caos. Que se manejara sin premura en esa noche tan especial y sin demasiado ímpetu.

El día de la boda ella despertó muy feliz. Le dio un beso a su amor y le dijo que ya quería estar en sus brazos como su esposa. Él se mostró dichoso por su alegría y se lo comentó a su querida madre.

_Tranquilo mi bien, deja que ella se refugie en ti. Ámala y bríndale una bella noche. Ella aún no sabe lo que es ser amada como Dios manda. Venera a esta muchacha que jamás llegarás a saber los momentos que ha vivido.

Él sí sabía lo que ella había sufrido. La noche que ante su hermano fue desnudado y vejado por aquellos hombres lo que él sintió ante ese escarnio fue la agonía de la carne profanada en forma perversa bajo el ojo de aquel a quien él había cubierto y defendido tanto ante la sociedad cubriendo cada maldad feroz con dinero, su sabia palabra y hasta llevando a sus víctimas a otro país lejano para que rehicieran sus vidas. Lo que no había hecho por ese hermano que bebía y se reía de lo que le estaban haciendo. Recordaba lo que le gritaba:_ Vejaré a Violeta hasta que no valga nada y al burdel la venderé. _Él no podía gritar y sentía su corazón explotar por lo que escuchaba y por el dolor que le ocasionaban aquellos sanguinarios perversos. Además de violarle le habían arrojado vinagre en su conducto anal a través de un tubo gástrico. Y como si ello fuera poco su mismo hermano le arrojó a aquel aljibe abandonado. Las ratas y otras alimañas mordieron su piel desnuda. Miles de mordeduras tenía cuando le rescataron. El mismo doctor que curó a quien iba a ser su esposa le había curado a él. Debió operarle para extraerle algunas criaturas parasitarias de su conducto intestinal. Diez días había estado en ese húmedo agujero a diez metros de profundidad. Las uñas quebradas de sus manos resquebrajadas por tratar de escalar sin suerte alguna, sin fuerzas se había resignado a morir. Vivió por el oxígeno que no le faltó y un hilo débil de agua que sorbió mientras tuvo conocimiento.

Así es que bien cuidaría de su pequeño ángel para que no asociase en nada la noche de su boda pasada con ésta que él pensaba regalarle.

Le miró tan bella aparecer del brazo del médico quien era su padrino de bodas. Era la hermosa estudiante de quien ella había quedado prendado una hermosa tarde de abril. Le esperó junto al improvisado altar de su

hogar. Un fino vestido gris perla cubría su hermosa figura. El cuello alto rosa contrastaba con su piel bronceada. Muchos días le había visto y deseado mientras le veía tomar sol junto a la piscina de sus padres. Ahora sería suya, o mañana o en un año no importaba pero él sabría darle su tiempo. El doctor levantó el velo blanco que cubría su rostro y pudo contemplar ese rostro hermoso tan amado por él. Sus manos llevaban un bouquet de pimpollos de rosas rosa que él le había obsequiado.

Le tomó de su mano y le envolvió con sus verdes ojos. Tras concluir el juez de paz la parte civil. Paco y Muriel firmaron como testigos. Luego el párroco ofició la ceremonia religiosa y cuando dijo: Puede besar a la novia él le tomó entre sus brazos y le brindó un hermoso beso apasionado, los labios de ambos temblaban por la emoción del momento y ella dejó que las lágrimas corrieran por su mejilla; no eran de dolor, eran de pura dicha.

Al servicio de él concluyó

Un nuevo amanecer juntos

Parte 1

Capítulo 1

Y él le entró a la suite nupcial del importante hotel. Le depositó con suavidad sobre el alfombrado piso y besó con delicadeza.

_Mi amor si no deseas que te ame lo entenderé. Mi vida es tuya haz lo que desees.

Ella se arrojó en sus brazos y le brindó un prolongado beso mientras él recorría con sus manos temblorosas su hermoso cuerpo sobre el vestido que dejó que él le quitase mientras le brindaba su espalda para desprender uno a uno los botones. Se deshizo de él y bajó su enagua de satén para mostrarse a él en ropa interior. Le observó desvestirse y comprobó con mucha satisfacción el bello cuerpo que poseía, normal, sin monstruosidad alguna entonces ella le bajó su bóxer rasado y vio su bello miembro erecto aguardándole y le murmuró: No demores mi amor, ardo por ti.

Se unieron así de pie, pero fue tan suave la posesión que ella se sintió volar al caer juntos a la cama. _¡Estaba gozando! Ese miembro se abría paso dentro de su vagina y ella le recibía feliz.

Te amo tanto amor mío que creo que me voy a morir en este instante

Le dijo Toño_ Dime si te hago daño.

No mi bien, me estás llevando al cielo se deshacía de placer_ Hazme sentirte mi vida, no temas.

Y él le amó lento y feliz de sentir ese calor que envolvía su miembro. Acabó con deleite inmenso. Ella acariciaba su espalda y le suplicaba. _Ámame largamente, toda esta noche. Mi amado Toño.

Fue una inolvidable velada. Cuando le sintió exhausta y sudorosa besó sus bellos pechos y le ofreció champán. Ella jadeante aceptó. Giró en el lecho y se le mostró en su maravillosa desnudez. Mientras le servía su copa le besó despacio todo el cuerpo, ella reía por las gotas de bebida que él dejaba caer sobre su piel, las que luego Toño sorbió con gran avidez. _Perdona mi torpeza, amor mío. Soy pésimo amante. Ya iré mejorando. Te deseaba tanto que no se si servirte o amarte.

Eres lo que mi doctor me recetó le dijo ella pícara.

Entonces me esmeraré en complacerte siguió besando sus senos_ Cuánto les he deseado preciosos.

Recuerdo algo de eso dijo ella ofreciéndoselos en su boca_ cómelos a gusto son sólo tuyos.

Él los succionó y besó suavemente.

_Los disputaré con nuestros críos.

La risa de ella le cascabeleó en sus oídos.

_Me encanta oírte reír mi bien.

_Eres mi remedio para curar las heridas del pasado. Ámame mucho, mucho, mucho.

Y eso hizo él. Se cubrieron al amanecer y durmieron muy juntos abrazados. Estaban exhaustos y felices.

Al llegar casi el mediodía despertó él y le observó dormir tan plácida y bella.

Llamó al servicio pidiendo un desayuno en el que hubiese de todo.

Se cubrió su musculoso cuerpo con una bata y recibió al carro en la puerta. Él se encargó de acercarle a la cama.

Señora de Reyes ¿desea desayunar? le dijo dándole un beso en sus rosados labios.

Ella se desmereció y le atrajo dichosa sobre sus senos desnudos, los cuales él besó en toda su extensión. _Sabes que no me puedo resistir a su exquisitez.

Ella pasó corriendo al baño y volvió envuelta en una bata._ ¡Qué rico esposo tengo!_ Le besó orgullosa.

¿Café hermosa? ella asintió mientras se comía un plato de huevos revueltos con panceta.

¿Te agrada, no? le sonrió él al verle comer con tanta satisfacción.

Ella volvió a besarle. _Me encantan tus labios son como terciopelo_

Eres un ser impresionante en la cama le dijo él mientras saboreaba su café.

Temí no satisfacerte le dijo ella_ tanto desear estar junto a mi Toño y poder lograrlo me parece difícil de creer.

Aquí me tienes para toda tu vida, mi amor. Se despojó de su bata y descubrió ese bello miembro tan perfecto y erecto que se quedó contemplándolo arrobada, tanto tiempo había visto aquella horrible deformidad cuando se alzaba amenazadora ante ella.

Se encaramó a él y se dejó penetrar con total espontaneidad._La sorpresa de Toño fue grande pero reaccionó con frenesí y gran pasión. Mientras se movía le preguntó si deseaba que se cuidara. Ella le dijo que deseaba complacerle, así que no, que si Dios les enviaba hijos ya, ella sería muy dichosa.

Un nuevo amanecer juntos

Capítulo 2

(Continuación de "Al servicio de él.")

Se despertó pegada a él . Su respirar calentaba su cuello. Le observó contenta y salió al baño. Se lavó su rostro el cual estaba radiante, el ver su cuerpo sin marca alguna le regocijó y se lavó los dientes. En eso estaba cuando se sobresaltó al abrirse la puerta. Él le abrazó con ternura al

descubrir su susto._ Perdona mi amor, deseo ir al baño.

Ella salió algo confusa. ¿Porqué salía?-_Era su marido_ Volvió a entrar y él estaba apretando el botón del inodoro._

¿Qué sucede, mi amor?

Perdóname. Me fui porque aún tengo ...

Basta, bebé. Sin explicaciones. Vamos muy bien. Le pasó sus brazos por su cuerpo aún desnudo. Vete a la cama ya estoy contigo.

_A los diez minutos volvió afeitado y perfumado.

Ella estaba adormecida se había puesto un atractivo camisolín.

_Amor pido el desayuno.

Ella se dio vuelta acurrucándose contra su pecho.

_Me suben un buen desayuno para dos. Muchas gracias.

_¿Qué desea mi mimosa mujer?

_Muchos besos, caricias y que me hagas tuya.

_¿En ese orden?¿ Y si hago todo junto?

_Vale.

Desayuno señor golpearon a la puerta.

Él lo recibió. Le dio propina al cadete.

_Todo esto para mí porque la señora sólo desea ...

Ella ya estaba preparada para desayunar: _Él le sonrió,_ entonces descartamos el pedido anterior.

Ella le puso trompita que él besó y le alcanzó su café.

_Todo he de darte mi amor y con gran propina.

Me dejarás mirar a mis consentidos. Le bajó ambos breteles del camisolín. _Hermoso te queda, pero así luces más bella.

Sonó el teléfono celular de él.

_Hola mamá.

_¿Te lo digo yo o prefieres que te lo diga ella?

_Mi madre dice cómo estamos?

_Hola doña Águeda, qué bello es mi Toño, me hace muy feliz.

_Tú le escuchaste. ¿Conforme?

_Saldremos en tres días. No le dije aún. Es sorpresa. Sí pueden ir a despedirnos. Chau viejita, suficiente.

_Prueba las tortas, están deliciosas. _Le dijo Violeta.

_Yo te pruebo a ti dijo él metiéndose debajo de su camisolín.

Ella se dejó hacer muy feliz y sorprendida por lo osado que estaba su Toño.

Se dejó caer sobre la cama mordiéndose los labios por el placer que sentía y tuvo un orgasmo exquisito que le hizo gemir de satisfacción.

Es un deleite esto, ¿puedo seguir, amor mío? se asomó a mirarle ya al verle con aquel rostro tan en éxtasis se asustó y le susurró, dejó de hacer eso. _Ella empujó su cabeza_ ¡Sigue comiéndome así, me encanta!

El con sus manos acariciaba sus muslos. Y por último le despojó de su camisolín y besó su boca con gran pasión y le introdujo su duro miembro. Ella le agarró sus glúteos y los apretó fuerte. Se había venido nuevamente._

_No doy más mi vida, te acabo.

Ella gozó al sentir su derrame en su vagina.

Quédate adentro mi amor, que no escape una sola gota. Lloraba por tanto placer que experimentaba. Era inmensamente feliz.

Un nuevo amanecer juntos

Capítulo 3

(Continuación de Al servicio de él)

Las horas escasas junto a Toño eran un verdadero oasis en su vida. El sólo hecho de no vivir atemorizada como lo hizo durante aquellos tres meses junto a Agustín le daban a su vida un vuelco a favor. La sensación de placer al descubrir en esas mañanas a su amado era el renacer a la esperanza. Ya dormía bien, sin pesadillas y anhelaba seguir sanando para hacerle muy feliz a su esposo.

Él le había comentado en la noche anterior que debían marcharse del hotel le extrañó a ella tan corta luna de miel, además lo estaban viviendo tan bien. Habían ambos preparado las maletas y se suponía que en la mañana les pasarían a buscar para llevarles a la hacienda. Temía mucho el volver a aquel lugar donde había sufrido tanto.

Toño le despertó con un hermoso beso y una cariñosa caricia en todo su cuerpo. _Alístate i bien. Ponte más bella que nunca. Ella así lo hizo y salió impecable en un traje sastre rosa de falda corta. Cartera y zapatos haciendo juego. Se había bañado la noche anterior junto a su esposo tomando champan en la bañera y disfrutando ambos de los placeres del amor.

_Para dar broche de oro a estos hermosos días juntos. _A ella le había dado cierta tristeza.

Pero luego se resignó sabiendo que siempre iba a estar junto a él.

Bajaron en el ascensor. Él lucía un hermoso traje sport. Ambos estaban muy elegantes.

Al salir se quedó maravillada al ver una limusina aguardándoles. _Esto es demasiado mi amor le dijo. En el trayecto desayunaron muy rico y él le brindó unos arrumacos.

Le llamó la atención a ella que el recorrido fuera distinto al que ella conocía para llegar a la hacienda.

_Estamos entrando al aeropuerto le dijo ella a él.

La limusina se detuvo y con gran asombro vio a sus suegros y a Muriel aguardándoles: _¿Qué está sucediendo aquí? Él le alzó en sus brazos. Querida ahora iniciamos nuestra luna de miel. Esto es tuyo y le entregó dos pasajes a París. Sus ojos se empañaron por las lágrimas.

_¿Toño cómo e ocultaste esto? Gracias mi amor. _Él se los retiró de las manos no los mojes.

_Felicidades querida _le dijo Doña Águeda. _Te mereces esto y mucho más tesoro.

Disfrútalo hermosa le dijo su suegro besándola.

Eres un ángel, querida, déjate mimar le dijo Muriel dándole un fuerte abrazo.

Todos fueron a despachar las maletas y a hacer los trámites de embarque. Cuando se despidieron de la comitiva hubo muchas lágrimas. Toño le alzó nuevamente y todos les arrojaron arroz.

Yo te secuestro hoy mi dulce. ¿Eres feliz? Le dijo Toño.

Inmensamente. Más es imposible. Le respondió ella besándolo.

Subieron al avión y la azafata les dijo: _Muchas felicidades a los recién casados_ En la mesa delante de su asiento tenían una botella de champán y bombones.

Por fin la pareja encontraba el amor sin sufrimientos. Les aguardaba una larga existencia de dicha y placer.

FIN